

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA.

2º AÑO

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Nº 26

DIRECTORES Y EDITORES
R. J. CONTELL Y F. M. CONTE

BUENOS AIRES, ENERO 16 DE 1894

DIRECTOR LITERARIO
A. ATIENZA Y MEDRANO



TENIENTE GENERAL DON EMILIO MITRE

† en Buenos Aires el 24 de Diciembre de 1893.

CRÓNICA GENERAL

Suelen las sesiones de prórroga del Congreso Nacional terminar con el año, aunque sea á costa de un esfuerzo extraordinario el día de San Silvestre; pero esta vez ha fallado la regla, y los padres de la patria hubieron de resignarse á prolongar sus tareas durante los primeros días del mes de Enero.

Ha merecido la legislatura que acaba de cerrarse el apropiado calificativo de «Parlamento Largo» en atención á la magnitud excesiva del período legislativo; y sin embargo, para poder retirarse á descansar de sus fatigas los representantes del país, han tenido que sancionar á paso de carga leyes tan importantes como la de presupuestos, la de Aduana y la presentada por iniciativa del Ministro de Hacienda para la consolidación de la deuda flotante.

Llevados de nuestra condición benévola y teniendo solamente en cuenta los aumentos introducidos en los gastos por la Cámara de Diputados, dijimos que en el presupuesto prevalecería un espíritu de economía tan severo como demandan las circunstancias. No habíamos previsto que el Senado iba á seguir el ejemplo del otro cuerpo colegislador, doblando algunas partidas, introduciendo otras nuevas y recargando á la Administración con obligaciones onerosas.

Todavía tendría explicación plausible esta longanimidad, si en amplio y luminoso debate se hubiera justificado la necesidad ó la conveniencia pública de cada aumento; pues claro es que el presupuesto no puede consistir en una columna de cifras abstractas, caprichosamente calculadas, sino en guarismos que respondan á exigencias reales y positivas de los servicios públicos, que compensan en muchos casos el sacrificio que se impone al país con el funcionamiento perfecto del mecanismo administrativo.

En la forma precipitada como el presupuesto ha sido aprobado, esa amplia justificación no era posible, y aunque seguramente existirán poderosas razones en pro de los aumentos, como las habrá habido para admitir unas partidas y rechazar otras, exteriormente, para el juicio de la colectividad, que no posee un criterio tan maduro como los legisladores, ni una percepción tan rápida como ellos, los capítulos de gastos aparecen aprobados ó rechazados *porque sí y porque no*, á manera de sortilegios pronunciados por misteriosa sibila.

Con estas breves indicaciones sobre la labor legislativa y con dos palabras sobre la agitación precursora de las próximas luchas electorales, está dicho todo lo que el mundo político y financiero ha ofrecido en el transcurso de la quincena.

De los tres partidos que van á disputarse la gobernación de la provincia de Buenos Aires, el de la Unión Cívica Nacional, conocido comúnmente con el nombre de mitrista, ha proclamado la candidatura del Dr. Antonio Bermejo, para Gobernador y la del Dr. Guillermo Udaondo, para Vicegobernador, como ya consignamos en otra crónica. El partido provincial, el que algunos llaman de los *vacunos* por figurar en él los ricos estancieros, está para decidirse en el instante que escribimos estas líneas entre varios candidatos, de los cuales parece el más probable el Sr. Mariano Unzué, pero sin que se muestren dispuestos á desistir los que apoyan la candidatura del general Bosch, del Sr. Luro y del doctor Pellegrini, no obstante sus reiteradas negativas á aceptar la designación. El partido radical reserva los nombres de sus candidatos; pero según los indicios más dignos de fe, el Dr. Mariano Demaría y D. Leonardo Pereyra serán los proclamados cuando la convención se reúna.

NOTA.—Después de escritas las líneas que anteceden, el partido de la Unión Provincial proclamó candidato para la Gobernación al Dr. Pellegrini, y para vice al Sr. Luro. Omitimos los comentarios.

Los dos grandes diarios de esta capital *La Prensa* y *La Nación*, consecuentes con la excelente costumbre contraída de hace muchos años, publicaron el día 1.º de Enero sus colosales retrospectos, expresión condensada de la vida de la República Argentina en 1893, así en su labor interna, como en sus relaciones exteriores con el resto de América y con el continente europeo.

No habría objeto en establecer comparaciones entre los trabajos de ambos periodicos, porque los dos son muy notables y porque, teniendo cada cual su carácter propio, contribuyen á dar á conocer este país en el extranjero de una manera que bien podrían tomar por modelo los diarios de Europa.

El *Retrospecto* de *La Prensa* es más completo como compilación de datos y cifras en lo que respecta á la vida económica, financiera é industrial de la República, y el de *La Nación* le supera en lo político y en lo literario, así como en el detenimiento con que expone los acontecimientos desarrollados en Europa durante el año último. Son dos grandiosas manifestaciones del movimiento intelectual que honran al periodismo argentino.

De gran oportunidad han resultado los grabados que publicamos en el número precedente del capitán Sr. Fondacaro y de sus valerosos compañeros de expedición, así como del débil esquife «Cesar Cantú», en el cual emprendieron la arriesgada travesía desde nuestro puerto á los Estados Unidos.

Cuando nuestros artistas ejecutaban aquellas ilustraciones y entraba luego en máquina el número de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA nada se sabía del paradero de los bravos marinos que con tan temerario arrojo se lanzaron á desafiar las iras del Océano, y nuestros votos les seguían ansiosos, con el vehemente deseo de que llegaran á seguro puerto.

Cuando el número de LA ILUSTRACIÓN salió á luz, un telegrama vino á participarnos que el capitán Fondacaro y su tripulación habían arribado á Nueva York sanos y salvos. Sean las olas mensajeras de nuestras felicitaciones más cordiales.

En los días contados del año que empieza, tenemos que registrar una pérdida, dolorosa para esta sociedad, irreparable para el foro argentino; la muerte del doctor Hugo A. Bunge. Si el amable consorcio del saber y la virtud es digno del respeto cariñoso con que la humanidad recuerda el nombre de sus mejores hijos, el doctor Bunge ha entrado al morir en los dominios donde se conserva la perpétua memoria de todo lo noble y de todo lo grande.

Con una tenacidad insuperable habíase consagrado al ejercicio de su profesión de abogado y hecho de su estudio el primero de Buenos Aires. Su reputación moral y científica demostraban que había sabido convertir lo que para otros es oficio lucrativo en verdadero sacerdocio, cultivado con perseverancia y ejercido con altura.

La vida política, con sus atractivos tentadores, con sus espejismos de grandeza, con sus ambiciones de poder y de gloria, no lograron distraerle de los deberes de su profesión, ni arrastrarle en la corriente que á tantos atropella y empuja hacia las brillantes perspectivas con que brinda el aura popular y los ruidosos aplausos de las muchedumbres.

Vivió modesto, retraído, entregado en cuerpo y alma al trabajo, y como vivió ha muerto; pero no habrá labios que al pronunciar su nombre se abran jamás para empañar su memoria con una sospecha, ni para oscurecer su bondad con la sombra de un resentimiento. Ante su tumba se descubren con respeto cuantos rinden tributo á la eterna y santa ley del trabajo. En el número próximo publicaremos su retrato y una noticia biográfica tan extensa como nos sea posible.

En la política europea han ocurrido en la última quincena escasas novedades. Si se exceptúan las elecciones de senadores en Francia, que representan un triunfo más del partido republicano y en las cuales es la unanimidad del voto público el único síntoma sospechoso, es lícito decir que los demás sucesos no han sido más que desarrollos y secuelas de premisas ya conocidas; pues ni es un hecho nuevo la agitación social en Sicilia, ni es cosa nueva tampoco la actitud del anarquismo; y por lo que concierne á la cuestión de España en Melilla, no habría que modificar una tilde de los juicios que expusimos en nuestra crónica pasada, ni se han alterado ostensiblemente los términos del problema, tal como el Gobierno español ha tenido á bien plantearlo.

En Italia se creyó necesario recurrir á la adopción de medidas enérgicas para dominar el conflicto de orden público suscitado por la resistencia de los sicilianos á pagar los nuevos im-

puestos, y por las manifestaciones de abierta rebelión con que se presentan las clases populares á luchar con las fuerzas de la policía y del ejército.

Para poner en práctica el sistema de rigor que el Gobierno considera necesario, ha enviado con plenos poderes al general Morra, y mientras no se sabe cuáles sean los medios de represión que ha puesto en juego, se conocen en cambio las disposiciones administrativas de gravedad notoria que ha tomado para aliviar la miseria de aquellos habitantes. Cuéntase entre ellas la de arrendar á bajo precio y con todo género de facilidades los terrenos de propiedad comunal á los obreros faltos de trabajo y de recursos de subsistencia. Revolución agraria consumada en nombre de la autoridad, cuyos peligros no pueden ocultarse, pero cuya sola enunciación revela cuán angustiosa debe de ser la situación de la isla; porque á no imponerse esta medida como recurso urgente é indispensable, no es de creer que el general Morra hubiese trocado su papel de representante de la fuerza del Estado por el paternal de amparador celoso de la población siciliana.

Se sabe también que el general Morra se ha opuesto al desembarque de dos diputados que de acuerdo con el Gobierno iban á cooperar en la obra de pacificación. Semejante actitud, que envuelve el ejercicio neto de una dictadura local, viene á corroborar las consideraciones precedentes y á confirmar el juicio sobre la gravísima situación que atraviesa la isla.

Sin ser aquél un movimiento anarquista bien caracterizado, es de temer que el anarquismo lo aproveche para ensayar el poder de sus fuerzas; y algo de esto debe haber, cuando entre las personas reducidas á prisión figuran muchos reconocidos por ardientes anarquistas.

Del estado de la cuestión de Melilla y de sus consecuencias nada serviría tanto para dar una idea exacta como la conferencia que ha celebrado en el Ateneo de Madrid uno de los geógrafos más distinguidos de España y uno de los africanistas de más reconocida competencia.

La reseña de esa conferencia que insertamos á continuación ha sido publicada por *El Imparcial*, y aunque por un extracto tan ligero no es posible juzgar con completo acierto de la importancia de las afirmaciones vertidas en ella por el señor don Gonzalo Reparaz, bastará por lo menos para comprender que se está aún muy lejos de haber dado solución á la cuestión africana. El citado periódico se expresa así:

«Empezó el distinguido africanista asegurando que el problema de Marruecos no es sólo una cuestión de conveniencia para España, sino de vida ó muerte, porque puede entrañar, no sólo la anulación nuestra, sino hasta nuestra desaparición de la lista de los pueblos; dió á grandes rasgos una fiel descripción geográfica del imperio marroquí, y luego trazó en pocas, pero felices pinceladas, un cuadro histórico de nuestra acción en Marruecos desde Fernando III hasta nuestros días.

«Después de hacer una rápida revista de lo que desde el año 1845 fué la Argelia en poder de los franceses, época en la cual Inglaterra inició su protectorado en Marruecos originando la cuestión de Occidente, pasó el conferenciante á describir geográficamente las posesiones que en la costa del Riff tenemos, aduciendo algunos datos estadísticos para hacer ver la importancia comercial de Melilla.

«Estableciendo paralelos entre lo que las demás naciones hacen en Marruecos y lo que hace España, entre lo que ven en Argelia y lo que observan en Melilla, dedujo que era lógica la errónea apreciación que hacen de nosotros, siendo un error tan craso como extendido el de que los rifeños no están enterados de la política europea, como lo probó leyendo una curiosísima conversación entre Mr. Monier y un rifeño, que acusa en éste último un olfato diplomático que quisieran para sí muchos ministros.

«Tocando ligeramente la cuestión actual, hizo ver que los errores cometidos han dado su fruto natural, poniendo en los límites de Melilla, juntos, y frente á frente, el representante de la política pacífica ó de la acción diplomática, Muley Amaf, y el de la política guerrera ó acción militar, Martínez Campos, produciendo un conflicto difícilísimo de resolver.

«Y por último, demostró con razones irrefutables, que sólo á fuerza de ignorancia puede presidir la política de que nuestra posición geográfica nos aleja de todo conflicto internacional, precisamente cuando esa misma posición nos

pone en riesgo contrario, pues ocupamos lo mejor de ese Mediterráneo y del Atlántico y en ellos tenemos islas y territorios codiciadísimos.»

En cuanto á los países sud-americanos también tenemos poco que decir y hemos de condensarlo en breves palabras.

Chile hace esfuerzos para mejorar su situación económica y financiera, sin éxito hasta ahora en sus decididos empeños, como lo demuestra la baja persistente de los cambios y las dificultades insuperables que ofrece el cumplimiento de la ley sobre conversión metálica. Más afortunado aquel país en sus relaciones internacionales, celebra la terminación amistosa de su cuestión de límites con la Argentina, y defiende por medio de su prensa la conveniencia de celebrar un tratado de comercio que promueva el cambio mercantil entre ambas naciones.

En el Paraguay la cuestión electoral ha enardecido los ánimos. Los partidarios de las candidaturas de los generales Caballero y Egusquiza no parecen dispuestos á ceder de sus respectivas pretensiones; y por consecuencia de esta actitud se ha producido una tirantez de relaciones entre el Congreso y el Poder Ejecutivo, que podría tener graves consecuencias. Ya se ha hablado, aunque la noticia no se ha confirmado aún, de que el Gobierno está resuelto á declarar el estado de sitio.

No es más bonancible la situación política del Uruguay á propósito de la misma cuestión de elecciones, si bien no se ha producido desde nuestra última crónica suceso alguno trascendental que modifique el estado de los ánimos y la actitud de los partidos.

Poco ó nada ha caminado la revolución en el Brasil. Los informes más recientes anuncian un próximo combate naval, que de verificarse podría ser decisivo; pero es tal la incertidumbre, que esa especie no puede tener por hoy otro fundamento que meras conjeturas. En el Estado de Río Grande se dijo que la plaza de Bagé había sido tomada por los revolucionarios, y ahora se habla en telegramas posteriores de que los sitiados continuaron resistiendo y rechazaron á los sitiadores. Será necesario para que desaparezca esta oscuridad, que un acontecimiento importante venga á aclarar tantas dudas.

No está arreglado todavía el conflicto pendiente entre el Perú y el Ecuador; más bien parece que en uno y otro país predominan las intenciones belicosas, de acuerdo con las cuales los respectivos gobiernos hacen aprestos y movilizan fuerzas militares. En general, las impresiones son poco pacíficas.

Ya viene hacia nosotros el Carnaval con sus disfraces, sus caretas y sus trajes vistosos, incitándonos á organizar fiestas y convirtiéndonos por algunos días en locos convencionales.

No ha de costarnos gran trabajo complacerle. Hace mucho tiempo que la humanidad está dando señales evidentes de haber perdido el juicio.

A. ATIENZA Y MEDRANO.

CRÍTICA LITERARIA

ó EL

REINADO DEL BOMBO

No hay que alarmarse, caballeros. Los escritores más ó menos auténticos pueden reclinar tranquilamente la cabeza sobre los laureles conquistados. La cosa va contra los críticos ó, por mejor decir, contra la crítica, tal como la ejercemos todos los que manejamos la pluma; como si por tácito consentimiento hubiéramos convenido en considerarnos miembros de una sociedad de socorros mútuos, no sabemos más que aplaudir.

Cada día, al llegar á la redacción, encontramos sobre la mesa de trabajo uno ó varios libros, frescos, flamantes, acabados de salir de las prensas, con ese olor especial de la tinta húmeda, que trasciende á primicia del ingenio.

Levantamos la cubierta, y en la primera hoja, á la cabeza de la página, á manera de una solitud tierna y cariñosa, capaz de ablandar corazones de piedra, nos encontramos con la dedicatoria del ejemplar al crítico del diario, á quien el autor llama periodista experto, escritor distinguido ó literato insigne, para colocarse en disposición de estar á la recíproca.

Aunque en forma menos cruda y más diplo-

mática, aquellas líneas reproducen el conocido chascarrillo del valentón: «Compadre, aquí hay dos buenos mozos y usted es el primero.»—«Y el segundo, usted, compadre», es la respuesta que se cae de su peso. Y aquí tienen ustedes al crítico puesto en mil apuros, sin atreverse á hojear el libro, por temor de tropezar con algún dislate de marca mayor, que despierte los escrúpulos de su conciencia.

Otros autores más precavidos envían á la redacción del periódico dos ejemplares de su obra, con sendas dedicatorias, uno para el crítico y otro para el director, de quien tienen buen cuidado de recordar que son íntimos y antiguos amigos. El director y el crítico cruzan una mirada de inteligencia, en que el primero parece decir al segundo: «No me lo trate con dureza, pobrecillo,» y que éste contesta: «Descuide usted, maestro, ya estoy en autos.»

Después de estos preámbulos, el encargado de informar al público de los libros que van saliendo á luz, lee el título de la obra, el pie de imprenta, para poder citar la casa editora, y alguna vez el índice; pone en orden las cuartillas, empuña el cetro de la crítica y redacta un suelto, estereotipado con arreglo á un patrón invariable, donde no hay que alterar sino el nombre del autor, la carátula del libro y los talleres en que ha sido impreso.

«El conocido escritor don R. Z. acaba de enriquecer con una nueva producción el caudal de nuestra literatura. La obra está escrita con suma corrección y revela en su autor extraordinaria competencia sobre la materia que constituye su asunto. La edición es elegante y esmerada, y merece figurar en la biblioteca de todos los hombres de estudio. Se halla en venta ó á la venta en las principales librerías.»

Desgraciado del crítico que lea el libro, se permita señalar sus defectos y se meta en honduras. Desde aquel momento puede estar seguro de tener por enemigos irreconciliables al autor, á su familia y hasta sus amigos, que se confabulan para arrancarle tiras de piel y no dejarle hueso sano. Desde aquel día pierde el talento, la reputación de escritor, el sentido común y hasta la fama de persona decente. ¿Qué puede esperarse de un fatuo que ha tenido la avilantez de decir que don R. Z. es un escritor adocenado? ¿Qué sabe él de estas cosas?

Se publica á lo mejor un trabajo científico, revestido de la mayor solemnidad, con las pretensiones de una revelación luminosa, con citas de autores extranjeros. Y hétenos aquí con que un espíritu travieso, rebuscador de fuentes bibliográficas, encuentra el manantial donde ha bebido aquel torrente de ciencia el presunto revelador, y le publica á dos columnas el original y la traducción, la obra verdadera y el plagio. Aquí te quiero ver escopeta, y aquí son de oír los alaridos del autor y consortes, para pregoner que al crítico no le ha movido sino el espíritu de venganza y la perversa intención de perjudicarlo. Como si por demostrarse que así fuera, el plagio dejara de ser plagio y el robo literario ó científico se trocase por tal motivo en acción santa y meritória.

Vienen luego los autores de obras de texto, diciéndonos en los prólogos de sus libros que aquel es el fruto sazonado de largas y penosas vigiliat; que no les ha movido otro intento que el de contribuir al progreso de la enseñanza, por la que sienten una vocación irresistible; y que publican su libro para adaptar las explicaciones á las exigencias de los programas y llenar las lagunas que han notado en los textos que hasta que ellos vinieron al mundo de la sabiduría andan en manos de los pobres alumnos.

Pues dígaless que su obra no es más que un conjunto de retazos mal zurcidos de otras que cuentan muchos años de vida; dígaless que puede marcarse cada párrafo de qué libro procede; que alguna vez, en lugar de escribir la obra para adaptarla al programa, se ha redactado el programa después de escrito el libro, para que ningún otro texto pueda hacerles competencia. Dígaless si la obra ha sido escrita en colaboración por dos ó tres autores, que es un robo nocturno, en despojado y en cuadrilla, y ya verá el nublado de improperios y lindezas que se le viene encima. Y como no es cosa de andar con la visera levantada y lanza en ristre cada lunes y cada martes, para desfacer entuertos y amparar viudas y doncellas, la mayoría de los críticos se resigna á decir en uno de los sueltos consabidos que don Fulano de Tal ha publicado un libro de texto con el cual se propone cooperar al adelanto de la ciencia.

Otra cosa sería si las costumbres no fuesen las que son; si los que escriben supieran estimar

aún más que el elogio complaciente la advertencia saludable ó la censura razonada; si los lectores exigieran mayor sinceridad de la crítica; y si por último esta función se elevase á la altura en que debe estar, ajena á todas las complacencias de la amistad, libre de enconos y apasionamientos, serena como Minerva y austera como Palas.

Con el sistema dominante de elogios á porrillo, de bombo y platillos á toda hora, los únicos perjudicados son los literatos de verdad, los escritores que merecen el nombre de tales; pues con el derroche de los epítetos laudatorios, ya no es posible saber á quienes se les aplican por debilidad y á quienes se les tributan con justicia. Los malos escritores, ¿qué más pueden apetecer que vivir siquiera un día codeándose con los buenos, como si todos fueran unos?

Hay, además, que poner tasa á la incontinencia de la pluma. La fecundidad de los *escribidores*, como los llamaba un escritor satírico, ha llegado á un extremo de exuberancia prolifera aplastadora. Y eso que ignoramos de la misa la media. Empresa teatral existe en Buenos Aires que en el transcurso de dos ó tres meses ha recibido alrededor de ochenta producciones dramáticas, digámoslo así, todas ellas por supuesto irrepresentables y algunas ilegibles; no porque estén copiadas con mala letra, sino porque en caracteres hermosos como soles y grandes como empanadas criollas contienen tales disparates y acotaciones tan peregrinas, que serían capaces de hacer desternillar de risa á un difunto.

El mal es grave y no hay que echarlo á broma. Usted puede decir á cualquiera que es tuerto, cojo, manco, jorobado ó tartamudo, si realmente lo es y muchas veces hasta sin serlo; pero si á ese mismo sujeto le entra la manía de escribir y usted le aconseja que se dedique á freir espárragos, porque le será de más provecho, es muy capaz de deslomarlo ó de soltarle un tiro.

El amor propio de la gente de pluma no tiene igual. ¿Quién sabe si será por lo que algunos tengan de gansos ó de pavos reales!

MATE AMARGO.

NOTAS INDUSTRIALES

I

Aplicabilidad de la industria—Monopolios y causas de atraso—Protección aduanera y estudio—Exposición preliminar—Desencanto y retraimiento—Unión Industrial Argentina.

NADA más dificultoso que cimentar bien una obra: y esta labor cruenta, este calvario durísimo en que los tropiezos de la torpeza en los primeros ensayos, como vulgar abecedario de neófito, fueron avasallados por los avances de la utopía soñadora que idealizó la ejecución, fantasearon los elementos é iniciando las sorpresas de un día, que trajeran los fracasos de otro por la escasa solidez en estentóreo derrumbe, hizo plegar los vuelos imaginativos, y dado hubo la razón á los torpes é inexpertos, haciendo desear las brillantes concepciones de ideólogo mal avenidos con la pausada iniciación de todo progreso.

Los procedimientos preconizados por la ciencia en todo adelanto industrial, necesitan detenido estudio en su aplicabilidad, varía según la comarca y múltiple ó restringida, según lo exijan el exceso de la demanda, la abundante competencia ó la premiosa concurrencia y lucha en buena lid, en el mercado; porque no debe olvidarse que no basta producir; es preciso, asimismo, producir en condiciones tales que la batalla sea victoriosa contra el producto similar extranjero.

En la larga crisis económica por que atraviesa el país, y á través de obstáculos y trabas que el fisco y la legislación aduanera imponen, florecen algunas industrias, aunque languidecen en su mayoría, bien por dificultades inherentes á su especial fabricación, ora porque el orden y la economía no regulan su marcha administrativa, y se impetran monopolios mal entendidos y en desacuerdo siempre con la condición primordial de toda empresa fabril: producir *bueno y barato* en competencia con los productos importados.

Y las causas y concausas son muchas, sería pesada su enumeración, y más dificultoso se presentaría aún, el vencer su poderosa resistencia: allá la desidia ó la apatía descuida la vigilancia permanente de la buena elaboración fabril, ú olvida por excesivo interés comercial, la necesidad de los primeros sacrificios de toda obra industrial, y propende á grandes beneficios en escaso tiempo, é investiga, inquiere y solicita

privilegios abusivos que, protegiendo á una colectividad, sacrifican á la más numerosa y más atendible, cual es el elemento consumidor; y, á la par en fabricación de vida propia y desarrollo estable que venció la importación del producto similar, impuestos y trabas municipales agobian y aherrojan el impulso y la producción, como lo hicieron enemigos capitalísimos del adelanto de la industria nacional.

Reina el desconcierto, y las quejas se amontonan en pesada atmósfera, que oprime al elemento vital del trabajo: aquellos vuelos de gigante que encarnó en revolucionaria odisea, la época de fausto y derroche con sinnúmero de empresas anónimas y sociedades industriales, tradúcese hoy en lenta y pausada marcha de evolución, que recela y teme la temida solución, encogido el ánimo, dudosa la visión y entorpecido el movimiento, sin escogitar vía segura que la labor asidua proporciona siempre, premian-do con fruto seguro la perseverancia y el tesón de este trabajo de cíclope.

Si es necesaria la protección aduanera, dentro de límites razonables, es más precisa aún la vitalidad del ánimo laborioso, y más imperioso todavía el conocimiento exacto por los legisladores de cuantas noticias faciliten el de la *novedad* de un procedimiento industrial, la *utilidad* de sus aplicaciones y su *perfección* relativa, para la concurrencia con la importación: y factores esenciales de aquel análisis comprensivo, serán el transporte rápido y barato, el crédito que facilita la transacción, y la inmigración que aporta brazos al trabajo; programa típico de fecundas iniciativas, de entretejidas mallas con-

sistentes, que pacientísimamente irá elaborándose entre los escarceos de la política absorbente, con mayor estudio y más genuina competencia que la que actualmente le dedican, privativas

colectividades ó representantes nacionales, en la esfera de la discusión y el análisis.

Es preciso desilusionarse: fuera de determinadas y contadas industrias, las demás inician los primeros pasos de una etapa laboriosa, que sube la cuesta violentísima del viacrucis de toda fabricación, que el transcurso del tiempo mejora, abaratando la mano de obra, el costo excesivo del carbón, y corrigiendo las impericias de los ensayadores que, perfeccionándose lentamente, presentan personal obrero entendido y disponible, y permitan levantar soberbios edificios allá donde se comenzó la fabricación en el modesto campo de los primeros ensayos.

Si los antiguos alquimistas, en su fantástica persecución de la piedra filosofal, abrieron campo á las investigaciones actuales y descubrieron cuerpos y elementos que constituyen la esencia de la química moderna, aquellos iniciadores de sociedades y notables empresas de la época de despilfarro y fausto de la industria argentina, buscadores impenitentes de la nueva piedra filosofal, *ganar mucho en poco tiempo*, han descubierto también los velos que tapaban la vista de los incautos, y hécholes comprender la urgente necesidad de una labor constante, un asiduo trabajo y un perfeccionamiento sucesivo; comenzando en la humilde y modesta instalación de los primeros pasos, con *andadores* seguros para evitar caídas ó der-

rumbes, precursores del desprestigio y de la ruina.

Prueba palpable del desencanto y la pobreza del elemento industrial, nos la presentó la expo-



SEÑOR DON MANUEL RICARDO TRELLES

† el 9 de Abril de 1893.

(Grabado ejecutado en nuestros talleres para el Boletín del Instituto Geográfico.)



EXPLOSION DEL POLVORIN DE MONTEVIDEO EL 26 DE DICIEMBRE DE 1893

(De fotografía Chute y Eeroos.)

sición preliminar para la de Chicago: y no se amparen con el estímulo que faltaba, la competencia que no existía, ni la escasa utilidad que revisten estos simulacros de exposición, para comprobar el alejamiento de algunas fabricaciones particulares, y de todas las de carácter oficial; ésta, ajena á la lucha y la concurrencia con la importación, debió presentar en su parte militar, las obras de sus fundiciones, los explosivos de sus pirotecnias, las pólvoras, proyectiles y maquinarias ingeniosas que acusasen la tarea utilísima de sus elementos fabriles; aquella, en que importantes fabricaciones han podido hacer mayor esfuerzo, y otras se han reservado para el gran certámen norte-americano, ha debido presentar sus productos, con ese alarde de esfuerzo y de iniciativa, que justifica crédito y renombre; deplorábase la ausencia de una de las más importantes industrias, la Fábrica Nacional de Calzado; nótese la dominación de la más abusivamente protegida, la de papel de Zárate, y aparecían en cambio, con modestas instalaciones, la industria del ramio, la de tabacos, la de Bagley y tantas otras cuya enumeración fuera enojosísima. Tres industrias, que reservaban, sin embargo, sus esfuerzos más decisivos para Chicago, aparecían con brío y valentía: la fábrica de tejidos de Prat, en elegante instalación circular, la Cervecería Bieckert y C^a limitada con original basamento y caprichoso kiosko, y la cervecería de Quimes tan acreditada ya entre nosotros.

De ellas, y del estudio de sus fabricaciones, como del de las más importantes que gozan crédito merecido, iremos ocupándonos en sucesivas *notas*, analizando la importancia de sus elementos industriales, el progreso de sus tareas fabriles y el esmero con que se atienden los complicados problemas de toda industria.

Modesto esfuerzo con que propenderemos al práctico y utilísimo fin de «La Unión Industrial Argentina», sociedad de segura base, que fomenta la industria nacional, premia el esfuerzo y la producción, en todas sus manifestaciones, y abre ancho campo al tardío pero seguro progreso que en lontananza divisan los más pesimistas para las comarcas del Plata.



AUGUSTO VAILLANT,

Autor de la explosión en la Cámara francesa.

Labor y economía; he aquí la síntesis del programa, sin desmayos por la tardanza, ni reparos por los entorpecimientos, que las impaciencias siempre fueron fatales y lo son aún más en asuntos de fabricación. *Sine labore nihil.*

MARINO BRAIS.

AMOR LIBRE

ERA Laura una hermosa morena, con ojos grandes y negros, boca chica, fresca y sonriente y de abundante cabello, muy sedoso y muy negro también.

Llamábanla la Noche, así por lo oscura como por lo misteriosa. A través de su mirada apacible se descubría algo tan enigmático y profundo como arcano celeste.

Aunque nadie podía preciarse de conocer ni el menor de sus pensamientos, afirmaban todos que la muchacha era insensible á los halagos del amor.

Los mozos más apuestos habían sido rechazados por ella, y sólo trataba con alguna amistad á un jovencuelo tan aturdido y vicioso, que ni la más loca mujer le eligiera para casarse; bien es verdad que tampoco él pensó jamás en semejante cosa.

Tratábanse desde muy niños, y nunca en sus conversaciones había mediado palabra alguna de amorosa significación.

Una noche se hallaron casualmente. Ella paseaba por el jardín de su casa, y él pasó por delante de la verja.

— ¡Calle! — dijo el mancebo — ¿Qué haces ahí tan sola?

Ella contestó:

— No estoy sola, que estoy conmigo.

— ¿Eres tú acaso dos?

— Qué duda tiene! Una que expone y otra que arguye.

— ¿Se puede saber que exponía ahora la una y que argüía la otra?

— Las dos nos ocupábamos de tí.

— Dime si para bien ó para mal.

— No es posible decirlo; pero tú puedes adivinarlo.

Calláronse tras esto: el uno para ver si adivinaba y la otra para dejar que adivinase.

Entre tanto soplabá un aire puro que movía dulcemente las hojas y las flores; derramaban éstas su perfume, y á través de las ramas de los árboles pasaban los rayos de infinitas estrellas como miradas de los cielos.

Acaso las galas que la naturaleza lucía purificaron en aquel instante el pensamiento del mancebo aturdido, haciéndole sentir lo que hasta entonces no sintiera. Ello es, que sin darse cuenta del por qué ni del cómo, surgió en él un deseo,



SUCESOS DEL BRASIL — EL "AQUIDABAN" BOMBARDEANDO LOS FUERTES DE RIO JANEIRO
(De una fotografía)

lo tradujo al lenguaje, se escaparon las palabras de sus labios y dijo de repente:

— Si yo pudiera hacerte feliz me casaría contigo.

— ¿Y por qué no? — preguntó con sencillez la muchacha.

— Porque te quiero muy de veras — respondió él. — Por eso no te quiero para mí.

Acostumbrado á la independencia, me incomoda hasta el nombre de ley, que para mí supone imposición. Si la ley se relaciona con el cariño, se me hace aun más irresistible. Es absurdo hacer leyes para el sentimiento.

Pienso yo que el amor no puede ser esclavo, porque es cosa del alma, y el alma es libre, no acepta como cárcel ni aún el cuerpo en que encerrada se le supone. De él sale cuando quiere; vaga por el espacio; hasta recorre el infinito. Aun el infeliz prisionero tiene libre su alma, que de diario sale del calabozo.

Casado yo, habría de vivir con toda mi libertad de soltero. La mujer no admite ni comprende estas filosofías, y mi mujer sería desgraciada. Por eso no quiero casarme.

— Amor tiranizado es amor perdido — dijo sentenciosamente la mozueta. — No pienso esclavizar á mi esposo.

— Si le concedes libertad absoluta, será á cambio de igual concesión para tí.

— Eso es lo justo. Pero yo no disfruto corriendo. No creo que á mi esposo le moleste que su mujer no corra.

Poco después se separaron. Él, ébrio de emoción, como quien disfruta de un placer nuevo; ella tranquila, como quien obtiene una dicha esperada.

Unieronse dos cuerpos, Laura pasó á ser la señora de Luque (que Alfredo Luque se llamaba su marido) y Alfredo continuó tan loco, disipado y vicioso como antes. Su mujer á nada se oponía.

Recogíase él de madrugada; Laura dormía tranquilamente. Faltaba de su casa días y noches; á su regreso á ella, le recibía la esposa con su sonrisa habitual.

Era incomprensible tanta resignación, y comenzó á serlo también para el recién casado.

Una mujer sin celos no ama, y una mujer que no ama á su marido, puede serle infiel.

Sin embargo, Laura manifestaba aversión hacia los demás hombres; pero Alfredo solía decir que la mujer simula indiferencia cuando ama como debe, y hasta odia cuando ama á quien no debe amar.

A pesar de tan graves temores, no abandonaba aquel impenitente aturrido sus cotidianos devaneos. Sólo que alguna vez le asaltaba la duda en el pleno goce de la crápula, y dominado por aquélla, dejaba momentáneamente los placeres y aparecía en su casa de improviso. Allí encontraba á su mujer tranquila y apacible como de costumbre.

Alfredo empezó á sentirse desgraciado. Consideró preciso leer en el pensamiento de su esposa, y confiando en su buena inteligencia, suscitó una plática de la que se prometía la terminación de sus recelos.

Pero su habilidad resultó inútil. Laura resistió impasible á toda clase de artificio, y cuando Alfredo, obstinado en su propósito, pretendió descubrir en la mirada de la joven los secretos que la suponía, le dijo ella, sonriendo como siempre:

— No te fatigues. Son muy pequeños los ojos para que puedas ver por ellos un espíritu grande.

Estas palabras trocaron la conversación en porfía, la porfía se convirtió en violencia y la violencia terminó en insulto (todo ello por parte del marido) y éste salió de su casa murmurando:

¡Necio de mí! Es más fácil lograr que la mujer enseñe todo el cuerpo, que una parte del alma.

Sin embargo, le era ya preciso averiguar lo que ocurría, y el desatentado esposo se dedicó á celar á su mujer, aunque sin abandonar del todo sus fatales costumbres.

La continua vigilancia, el minucioso registro en los muebles y ropas de la inocente compañera, los fingidos viajes con regresos repentinos y otros mil ardides que puso en juego para resolver sus dudas, lograron convencerle de que su mujer era honrada, pero también de que su mujer no le quería.

Alfredo estaba acostumbrado á despertar pasiones (á lo menos así lo creía él.) Por vez primera se pagaba con indiferencia su cariño. Se sintió herido en su amor propio y se consideró infeliz.

No hallando ya distracción en los placeres, fué abandonándolos poco á poco, y encerrado en su casa se constituyó en prisionero voluntario.

Una tarde, sentado junto á Laura, la contemplaba con tristeza. Ella le miraba también.

Alfredo no pudo resistir la serena mirada de la joven, y pretextando cansancio, simuló que dormía. Poco después sintió un beso en su boca. Abrió los ojos y vió cerca, muy cerca de sí, á su querida esposa, que mostrándole por vez primera en la expresión de su rostro la infinita ternura de su alma, le decía:

— ¡A qué buscar libertadores imposibles! El verdadero amor siempre será esclavo de sí mismo.

LUIS CALVO REVILLA.

SER INVISIBLE

I

...Acababan de cenar cinco ó seis jóvenes en uno de los mejores restaurants de la capital. Serían las dos de la mañana.

Las servilletas arrojadas en desorden sobre el arrugado mantel, los tabacos á medio concluir, las copas finas en que centelleaba el kummel ó el Chartreuse, todo indicaba que había terminado la cena y empezaba la conversación.

Era la hora de las confidencias y de las divagaciones, de las confesiones y de los sueños; los sentimientos más recónditos volaban envueltos en el humo de la *Flor de Cabañas*.

— Si tuviera hoy, decía uno de los convidados, los doce mil pesos de renta que he dejado en el club, compraría los ocho poneys que vende Ricardo mañana... pero harto trabajo me cuesta ahora tener que mantener un criado y dos caballos. ¿Y tú como andas Enrique?

— Pues no ando mal del todo. He tenido dos ó tres días de suerte esta semana, y ya no pierdo más que unos mil pesos.

— ¿De cuánto te has desquitado?

— De unos veinte mil.

— ¿Y tu tío sigue bueno?

— No anda muy mal, no. Me parece que se va acartonando.

Uno de los convidados, quizás el más joven de la reunión, Antonio Mac Ony, recostado indolentemente en un diván, apenas se dignaba mezclar su conversación á la de sus compañeros. Absorto en sus reflexiones, con los ojos fijos en la pesada cortina de terciopelo que cubría la ventana, en aquel momento iluminada por los suaves rayos de la luna, tan sólo se le veía agitar, de vez en cuando, distraidamente los labios.

— ¿En qué piensas, Antonio? le preguntó uno de los comensales.

— ¿Yo? respondió al punto sobresaltado, como si despertase de un sueño. En nada.

— Ese tiene una idea fija, dijo su interlocutor, dirigiéndose á los demás.

Y se levantó, y dando un golpecito en el hombro á su amigo, añadió:

— Nada, Antonio, nada. Trabajas en balde; lo que es eso, nunca lo lograrás.

— ¿Pero qué es lo que quiere? preguntaron todos con curiosidad.

— Una cosa muy sencilla. Figuraos que á Antonio le tienen sin cuidado las cosas que pasan en el mundo. Oye decir que se ha muerto su tío y se queda tan fresco. Le dicen que han sorprendido á Castelsani haciendo trampas en el juego, que el rubio Pekeo ha tenido que vender sus cuerdas, que Adela F... tiene empeñadas sus alhajas, que Pepito Martín se va á Chile, y responde: ¿Y á mí qué? Lo dicho, queridos, Antonio vive fuera de este mundo.

— ¿Pero qué le pasa? preguntó el coro.

— Otros envidian un tronco de soberbios alazanes, una villa en Italia, una partida de caza, un tren, una mujer; él no envidia nada ni quiere nada. Sus deseos están muy por encima de todo lo vulgar. El nene que se empeñó en que le dieran un pedazo de luna, se queda tamañito al lado de Antonio.

— ¿Pues que es lo que quiere? volvieron á repetir los oyentes.

— Buscad en los cuentos de brujas, de caballería, de magia blanca y negra... y acertaréis.

— No; dílo tú.

— Pues bien, Antonio quiere ser... invisible.

— ¿Invisible? preguntaron entre admirados y burlones todos los convidados.

— Y piensa seriamente en ello; hace experimentos con el éter y el cloroformo; en fin, que se ocupa seriamente en lograr su empeño.

Antonio se levantó muy pálido y dijo sencillamente:

— Y lo que extrañará á ustedes más, caballeros, es que conseguiré mi objeto.

Los jóvenes se miraron unos á otros con ojos de compasión para su amigo.

— ¿Y qué harás cuando seas invisible? — dijo uno.

— ¿Que qué haré? Pues os lo voy á decir.

Antonio tocó el timbre y mandó que trajeran un ponche.

— Haría, — dijo, — más bien daño. Atacaría sin vacilar cuantos excesos é injusticias llegaran á mi conocimiento. Heriría sin misericordia á todos los traidores, á todos los hipócritas, á todos esos seres dañinos que tanto abundan en nuestra sociedad. Jamás la justicia humana comprendería tan bien como yo sus deberes. Yo sería á la vez la opinión, la justicia y la condenación.

— Bueno; eso es para el bien; y el daño, ¿cómo lo practicarías?

— ¿El daño? — repitió el joven. No sé.

— Sí, hombre; dí cuál sería el daño que harías.

— Pues bien, respondió con esfuerzo, iría á casa de Clotilde... entraría como el aire y me dirigiría á esa habitación en que tantas horas he pasado á sus pies. Allí escucharía cuanto le dice otro hombre; presenciaria aquella escena de amor; ella por su parte, le haría los mismos juramentos, las mismas protestas que hace á todos; y no perdería ni una sílaba de sus palabras, ni una mirada de sus ojos. La certeza de mi venganza calmaría el ardor de mi sangre y la emoción de mis sentidos y me daría fuerzas para llegar hasta el fin. Entonces, cuando viese á Clotilde unir sus labios á los del hombre que hoy ama, alzaría un puñal... y lo clavaría hasta el pomo en ese corazón que me ha engañado... No satisfecho todavía, presenciaria, además, la desesperación y el terror del otro; vería las lágrimas rodar ardientes por sus mejillas, y cuando oyese á la gente que acudiera gritar furiosa: ¿Dónde está el asesino? me gozaría viendo á aquel hombre apretarse como loco la cabeza y buscar por todas partes con desesperación.

— ¿Dónde está el asesino? le dirían.

— Aquí no hay nadie más que usted. La puerta está cerrada....

Le vería ir atado ante la policía.

Le seguiría hasta el calabozo y contaría allí sus agonías.

Si la justicia no tuviese pruebas, yo se las daría, yo las llevaría á casa del otro, pondría en el cajón de su mesa el puñal ensangrentado; ensangraría las manchas sangrientas de su ropa; y si el verdugo estuviese enfermo, yo mismo iría á ofrecerme á la justicia con el antifaz negro del ejecutor de Carlos I.

— ¡Estás loco! — dijeron los amigos del joven.

Las copas se habían llenado y habían vuelto á vaciarse muchas veces. Antonio salió y se fué á casa de Clotilde.

Encontró por una casualidad la puerta de la calle abierta.

Pasó sin hacer ruido por delante de la portería, y como tenía todavía en su poder una llave del cuarto, pudo penetrar hasta la alcoba de su infiel querida.

Antonio la estuvo contemplando, y luego la hirió en el corazón.

Clotilde no lanzó ni un suspiro; tan terrible fué el golpe.

El asesino volvió á bajar tranquilamente la escalera y salió á la calle.

II

Al día siguiente, Clotilde amaneció muerta con un puñal clavado en el pecho.

En su habitación no se notó el menor rastro de violencia; todo estaba intacto: el crimen no había tenido por móvil el robo.

En su casa no había dormido nadie más que Carlos Morjen. Clotilde había despedido á su doncella el día antes. A nadie se podía acusar del crimen más que á Carlos Morjen.

Fué llevado á la cárcel é incomunicado en un calabozo. En vano protestó de su inocencia; en su apoyo no existía la menor prueba. Morjen previendo una condena infamante, se suicidó.

Antonio está hoy en la casa de locos.

Cuando le llaman se echa á reír á carcajadas, porque dice que es invisible.

AURELIANO SCHOLL.



AMOR

(TRADUCCIÓN)

AMAR es tener en la mano un hilo para todos los dédalos, una antorcha para todos los caminos, un vado para todos los ríos.

¡Amar es comprender los cielos! Es llevar, dormido ó despierto, una luz en los ojos y una música en los oídos.

¡Es calentarse á lo que arde, inclinar el alma embalsamada hacia el lado divino de todas las cosas! Así, dulce amada mía, tú eres tu corazón y tus sentidos, en el retiro donde me acoges, á los diálogos encantadores de las olas, las hojas y los astros.

El cristal deja ver la luz; del mismo modo, á pesar de nuestras nieblas y nuestras dudas, ¡oh, ángel mío! aparecen al través del amor todas las verdades.

El hombre y la mujer, comunión dichosa, á quienes el corazón sirve de apóstol, dejan ver el cielo detrás de sí y son transparentes el uno para el otro.

Llevan en su seno como el reflejo de un astro en el alma líquida de un lago sombrío, una imagen luminosa de Dios oculto á quien no se puede ver.

¡Amemos! ¡Rogemos! Los bosques están verdes, el sol de verano resplandece en el césped, las semillas se entreabren respirando vida, la onda se desborda y la yerba brota.

Dejemos á la multitud continuar sus senderos insensatos, bien lejos de nosotros; amemos, pos-trémonos de rodillas, y dejemos vagar nuestros pensamientos.

Aparezca temprano ó tarde, el amor trae el convencimiento de Dios á nuestra alma sombría. Es preciso que haya en alguna parte un cuerpo si en el espejo se refleja una sombra.

¡Es preciso amar! En vano la sombra cubre los ojos de nuestro espíritu. ¡Creed, y se abrirán los párpados! ¡Amad, y la pupila verá!

Desde lo alto de los cielos iluminados por su luz, la verdad demasiado lejana, no puede verter más que claridades inciertas en el libro del alma.

Durante la noche no hay mirada capaz de leer al solo fuego de los astros inflamados; pero el amor viene á brillar cerca de nosotros y una lámpara ayuda á los soles.

Para que podamos leer incesantemente en la sombra por donde Dios nos conduce, el amor une su luz humana á las irradiaciones celestes.

¡Amad, si, puesto que todo nos manda amar, puesto que la inteligencia sola esclarece muy poco y que frecuentemente el corazón de una mujer es la explicación de Dios!

¡Oh! cuando esté yo durmiendo acércate á mi lecho, como se aparecía Laura á Petrarca, y rózame con tu aliento....

Al punto mi boca se entreabrirá.

En mi frente triste, donde quizás se termina un sueño sombrío que había ya durado largo tiempo, haz levantar como un astro tu mirada.... Y al punto mi sueño irradiará.

Después en mis labios, donde se mueve una llama, destello de amor purificado por Dios mismo, deposita un beso y de ángel trasfórmate en mujer.... Y al punto mi alma despertará.

No pidas alegrías de esta tierra donde todos plegamos nuestra tienda á la caída de la tarde: contentate con el amor. Excepto él, todo se borra; la vida es un lugar sombrío donde todo lo que pasa prepara al hombre para Dios.

El hombre es un árbol al que le falta savia antes de hallarse en flor; su destino no se cumple nunca sino por el lado de la desgracia.

Todos buscan unánime la alegría; la esperanza sonríe á todos los que llegan, cada uno tiene la mano temblorosa hacia algún objeto radiante.

Pero la desgracia se dirige siempre con pasos pesados, como un espectro de pies de piedra, hacia toda alma humilde ó activa. Lo demás queda siempre flotando.

Todo nos falta, excepto la pena. La dicha para el hombre que llora, no es más que una imagen vacía de objetos que están en otra parte.

La esperanza es alba incierta en nuestro paradero; pero es arbol lejano de un rayo misterioso.

Es el reflejo, bruma ó llama que en su calma eterna derrama desde las alturas sobre nuestra alma las felicidades del cielo.

Son las blancas visiones que, hasta en nuestros días malditos, vienen al través de las ramas de los árboles del Paraíso.

Es la sombra que proyectan en nuestras playas esos árboles encantadores cuyos estremecimientos vagos siente el alma en sus sueños.

A ese reflejo de los bienes sin número le llamamos dicha; y queremos apoderarnos de la sombra cuando pertenece al Señor.

¡Anda! nadie se eleva tan alto; es preciso seguir morando en la tierra: lo que se desea hace sonreír, pero lo que se tiene hace llorar.

Puesto que un Dios vierte su sangre en el Calvario, no nos quejemos, créeme. ¡Suframos! esta es la ley severa. ¡Amemos! esta es la ley suave.

¡Amemos! ¡Seamos dos! El prudente piloto no está solo en el buque: dos ojos forman el rostro y alas el pájaro.

¡Seamos dos! Todo nos incita á amarnos, hasta la tarde. ¡No tengamos entre los dos más que una sola vida, no tengamos más que una esperanza!

En este mundo de engaños yo amaré mis dolores, si mis sueños son tus sueños y mis lágrimas tus lágrimas.

Puesto que aquí abajo toda alma consagra á alguno su música, su llama ó su perfume, puesto que aquí todas las cosas dan siempre su espina ó su rosa á sus amores, puesto que Abril da á las encinas un susurro encantador, que la noche da á las penas el olvido letárgico, puesto que el aire da la rama al pájaro, el agua un poco de agua á la vincapervinca, puesto que la ola cuando llega á reposarse en la ribera le da un beso:

Yo te doy á esta hora, inclinado hasta tí, lo mejor que en mí hay. ¡Recibe, pues, mi pensamiento, triste, que te llega convertido en lágrimas como un rocío!

Recibe mis votos sin número, ¡oh, amor mío! recibe la llama ó la sombra de todos mis días. ¡Mis trasportes llenos de embriaguez, puros de todas sospechas y de todas las caricias de mis canciones!

¡Mi espíritu, que boga sin vela acaso, y que por estrella no tiene sino tu mirada! ¡Mi musa, mecida por las horas delirantes, y que, llorando cuando tú lloras, llora con frecuencia!

Recibe, ¡oh, hermosa mía! mi bien celestial, mi corazón, del cual, si se quita el amor, no queda absolutamente nada.

VÍCTOR HUGO.



Teniente General Emilio Mitre—† EL 24 DE DICIEMBRE DE 1893—Las frases que en nuestro número anterior consagramos al valiente guerrero y benemérito servidor de la patria, cuando apenas acababa de cerrarse su tumba, no eran tributo suficiente á la memoria de quien por tantos años puso su espada al servicio de las grandes causas nacionales. Le debíamos otro género de ofrenda; y si no tan valiosa como la merecía, ahí quedarán en nuestra colección el retrato y las noticias biográficas del Teniente General Emilio Mitre, á título de perenne recuerdo.

Era el General Mitre uno de los pocos soldados de quienes puede decirse con verdad que han hecho de la milicia una religión y de la disciplina un culto. En la posesión de estas prendas de carácter descansaba el prestigio de su nombre; porque en las rudas batallas de la vida siempre se sobrepondrá la autoridad moral conquistada por los hechos á la dudosa fe de las palabras y aun á los dotes intelectuales que gratuitamente recibe cada personalidad, como lote de la suerte mudable y caprichosa.

Por esto no eran un obstáculo ni sus años ni sus achaques, para que los Gobiernos recurrieran á él en las circunstancias más críticas, y para encomendarle la ardua tarea de restablecer la moral en las filas del ejército, cuando asomaban síntomas de haberse relajado los vínculos de la obediencia.

No quiere significar este mayor aprecio de sus prendas morales que careciese el General Mitre de la preparación requerida para cumplir debidamente las estrechas obligaciones anejas á la alta jerarquía que ocupaba dentro del instituto armado, sino que esa misma preparación había sido obra de un esfuerzo perseverante, en medio de la dura labor y de la lucha diaria, donde al propio tiempo que completaba sus estudios en horas robadas al descanso, forjaba su carácter de acero.

Su carrera militar abarca el largo período de más de medio siglo. Entró á servir en el

ejército en calidad de distinguido el 27 de Marzo de 1840, y por la sola virtud de sus méritos fué obteniendo sus ascensos en las fechas que á continuación se enumeran: Subteniente, en 8 de Diciembre de 1840; Teniente 1.º, en 12 de Noviembre de 1842; Capitán, en 5 de Enero de 1845; Mayor, en 14 de Setiembre de 1852; Teniente Coronel, en 16 de Febrero de 1853; Coronel, el 13 de Julio de 1855; General de División, en 17 de Noviembre de 1861 y Teniente General, en 21 de Setiembre de 1868.

En 1870 fué nombrado Inspector General de Armas y á mediados del mismo año fué designado comisionado nacional y general en jefe de los ejércitos de operaciones en la provincia de Entre Ríos.

Desde 1871 hasta 1880 desempeñó la presidencia de la Comisión Inspector del Colegio Militar, pasando luego á ocupar un asiento en la Cámara de Diputados de la Nación.

En 1888 fué nombrado Comandante en Jefe del 2.º cuerpo de ejército; en 1880 Jefe del Estado Mayor, en 1891 Presidente de la Junta de Guerra y en 1892 volvió de nuevo á la jefatura del Estado Mayor, cargo en que le ha sorprendido la muerte.

Pertenecía el General Mitre á una generación de guerreros que nos han legado rica herencia de virtudes ejemplares. Su vida será recordada como un modelo á las presentes y á las venideras generaciones, y el recuerdo de su nombre será más duradero que los monumentos que se apresuran á erigirle el reconocimiento nacional, el respeto de sus compatriotas y el cariño de sus compañeros de armas.

Manuel Ricardo Trelles —† EL 9 DE ABRIL DE 1893.—Más tarde de lo que había querido nuestro deseo, damos en este número el retrato de uno de los argentinos que más sólido y positiva labor han consagrado á la construcción de la historia patria y á la celosa custodia de nuestros más caros recuerdos.

Bajó á la tumba el día 9 de Abril de 1893 al término de una vida de setenta y dos años, fecundada por el trabajo é iluminada por el resplandor de las virtudes.

Nació en esta capital el día 7 de Febrero de 1821. Su padre, un antiguo marino español, que tomó parte en la reconquista y defensa de Buenos Aires, se distinguió especialmente en el ataque de Perdriel, obteniendo por aquel acto una medalla de oro.

Estudió don Manuel R. Trelles en esta Universidad, contándose entre sus compañeros los doctores Sáenz Peña, Irigoyen, Escalada, etc. Una grave enfermedad le impidió tomar el diploma de abogado, y la circunstancia de haber recibido á poco una partida de libros que el señor Manuel Laprida le envió desde Europa, le movió á fundar una pequeña librería.

Metido entre sus libros llevó á cabo la formación de un catálogo de voces americanas, con el cual concurrió al Diccionario Enciclopédico de la Lengua Española, editado en Madrid en 1853 por una sociedad de distinguidos escritores.

Más tarde organizó el Museo de la Provincia de Buenos Aires, clasificó sus colecciones y publicó una memoria histórica arqueológica que confirmó su fama de arqueólogo y de hombre de letras.

Encargado posteriormente de la estadística de la provincia, dió forma metódica á los registros é hizo revivir los anales coloniales y los orígenes de la nacionalidad argentina.

Á él se debió también la ordenación del Archivo Público, al que dió forma regular, iniciando su clasificación cronológica y ordenando los documentos de una manera útil para la historia. Fruto de esa labor fué la clasificación de los documentos de 1810 que ocupan dos estantes de aquella repartición.

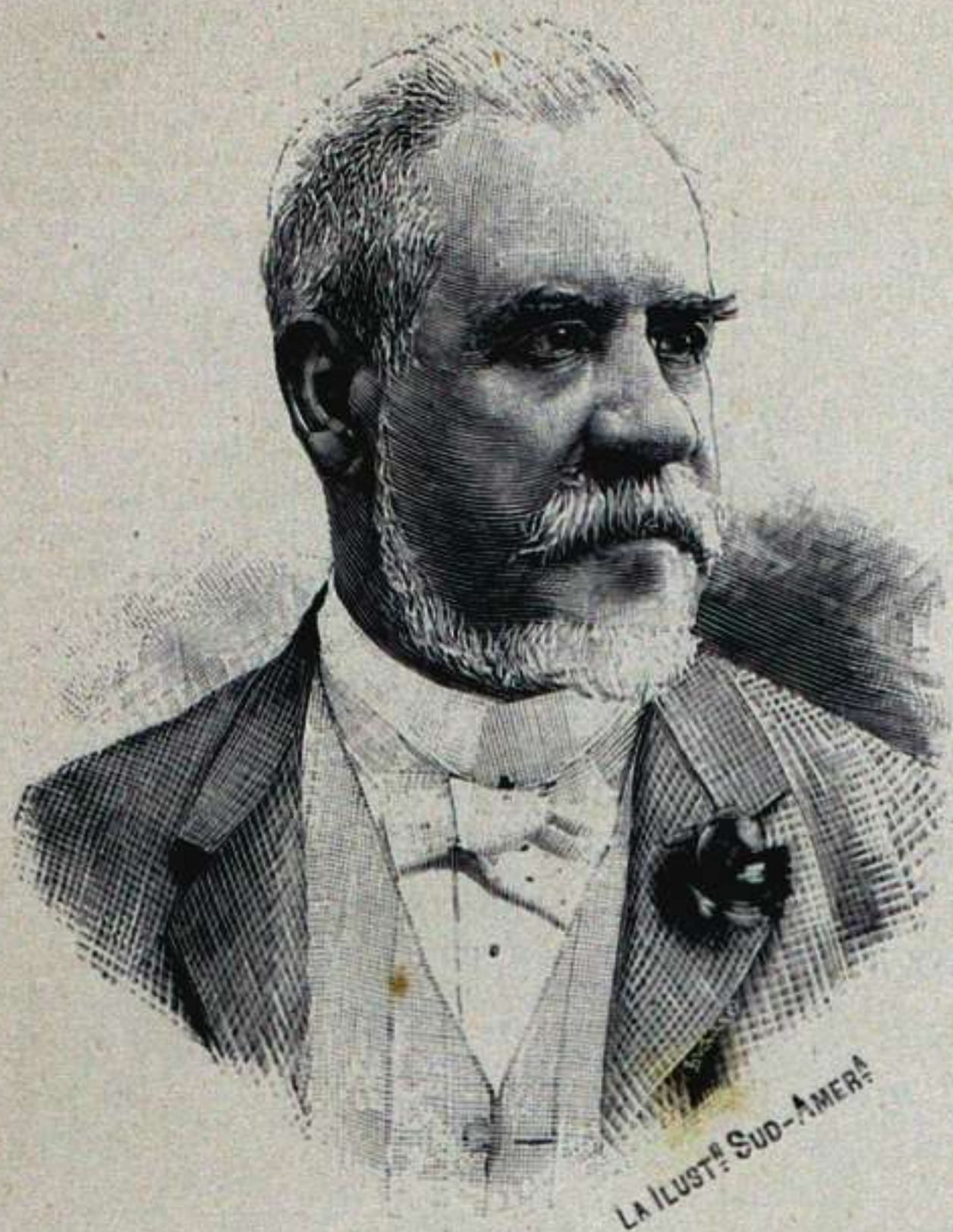
Entre sus publicaciones merecen ser citadas la *Revista del Archivo*, compuesta de cuatro tomos y la *Revista de la Biblioteca* de otros cuatro; y sus memorias sobre las cuestiones de límites de la Argentina con el Paraguay, con Chile y con Bolivia, que tanto han contribuido á ilustrar estos importantes asuntos.

Es el primero paleógrafo sud-americano, siendo de citarse entre los documentos descifrados por él las cortes de Indias, en las cuales enmendó la plana á los paleógrafos españoles, enviándoles una fe de erratas.

Al señor Trelles debió el Gobierno argentino el poder recuperar la propiedad de muchas leguas de islas que se tenían por perdidas.

Era también notable como numismático: ordenó la colección de medallas y monedas del Museo y el monetario del señor Guerrico, y formó una colección propia, que es una de las más ricas de esta parte de América.

Coleccionaba cuadros y los pintaba él mismo, principalmente en el género de retratos de personajes históricos, y con todos esos elementos dejó formada una galería muy interesante. En ella, sin embargo, echaba de menos los retratos de don Juan de Garay y del virrey Vertiz, el más progresista de cuantos gobernaron en el Río de la Plata. Sus esfuerzos fue-



T. W. DODDS,
ADMINISTRADOR GENERAL DEL FERROCARRIL BUENOS AIRES AL PACÍFICO
Y VILLA MARÍA A RUFINO.



J. CRAIK,
ADMINISTRADOR GENERAL DEL FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO.

ron estériles y nunca logró obtener estos retratos á pesar de sus incansables pesquisas.

Entre otras instituciones, contábanle como miembro eminente el Instituto Geográfico de Berlín, la sociedad Heráldica Italiana y la Real Academia de la Historia, de España.

Al ocurrir su fallecimiento, el Instituto Geográfico Argentino acordó colocar sobre su tumba una placa de bronce y contribuir con una suma á la ejecución de la medalla conmemorativa encomendada á una comisión especial para perpetuar la memoria del ilustre argentino.

Explosión del polvorín de Montevideo el 26 de Diciembre de 1893.—El grabado representa la explosión que se produjo á las tres de la tarde de dicho día en un depósito de materias inflamables situado en la falda del Cerro.

La conmoción que se produjo en la ciudad fué terrible, hasta el punto de creerse que el hecho había tenido lugar en las calles más céntricas. Pero pronto se supo que la explosión se había producido en un depósito de dinamita situado en el punto antes referido.

Los vidrios de muchas casas cayeron hechos

pedazos. Los edificios sufrieron tan fuerte sacudimiento, que las paredes de gran número de casas quedaron agrietadas y las viviendas más próximas ó en peor estado de conservación se desplomaron.

El depósito pertenecía á los señores Eduardo Cooper y C^a, y según éstos manifestaron había en él 600 cajones de dinamita de 20 kilos cada uno. Por fortuna, un muchacho notó algunos minutos antes del siniestro que salía humo del depósito, avisó á los habitantes de los edificios cercanos, que huyeron despavoridos y á esta circunstancia se debe la fortuna de que no ocurrieran desgracias personales.

El número de edificios destruidos es de 20. El que servía de depósito desapareció por completo, quedando en su lugar un pozo de cinco ó seis metros de fondo.

Las pérdidas materiales se calculan en unos 40 mil pesos oro.

Augusto Vaillant, autor de la explosión en la Cámara francesa.—Oportunamente dimos noticia del atentado cometido por los anarquistas en el Palacio Borbón, refiriéndonos á los primeros datos transmitidos por el telégrafo.

Entre las personas que fueron reducidas á prisión y que resultaron heridas por la bomba lanzada en la Cámara, encontrábase Augusto Vaillant, quien desde los primeros momentos se declaró autor del atentado. Otras referencias posteriores han demostrado que su resolución era inquebrantable y que estaba resuelto á afrontar las consecuencias de su acción.

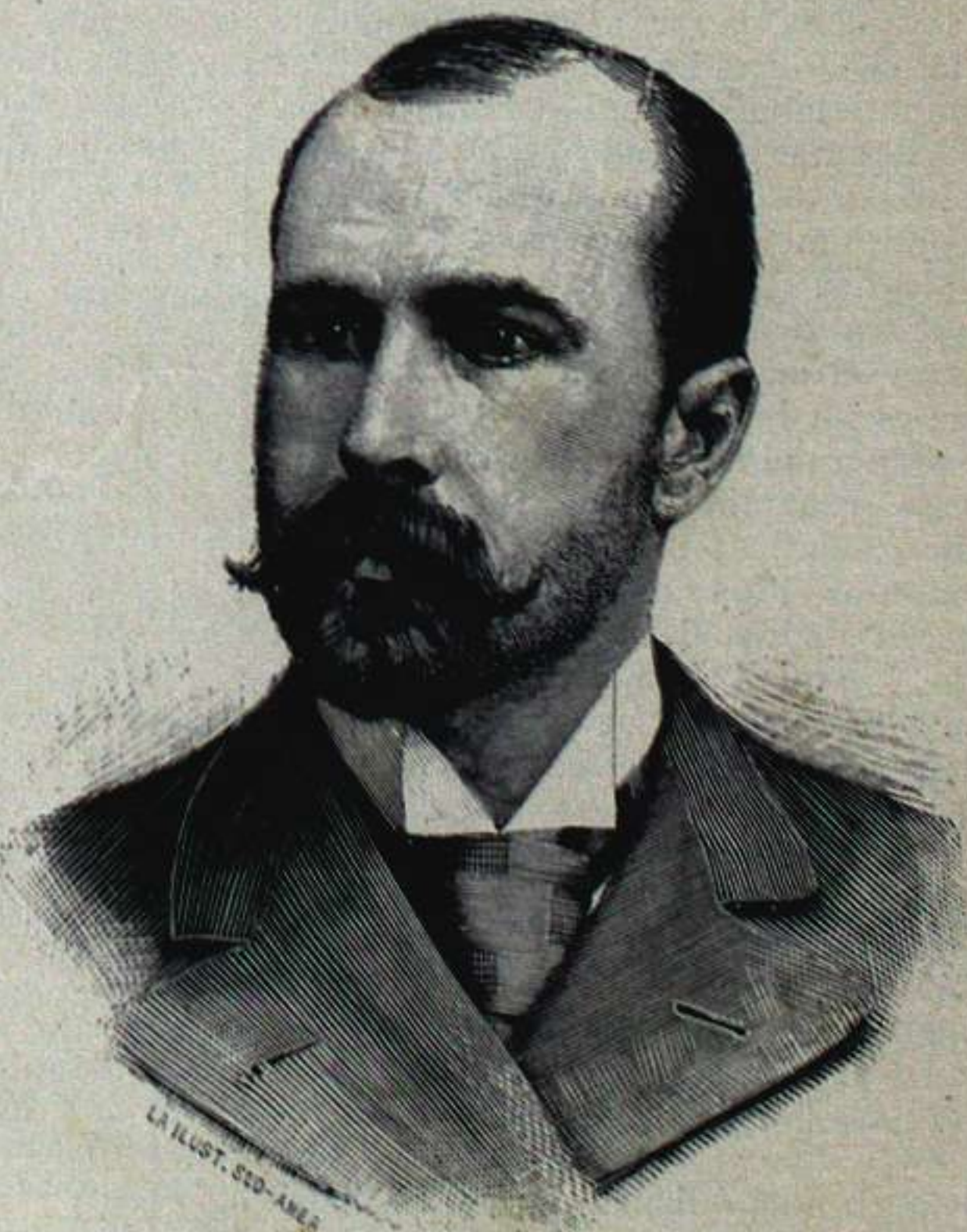
Se sabe que así lo había anunciado al ingeniero Paul Reclus, sobrino del célebre geógrafo Elixée Reclus; y por una carta que ha publicado *La Prensa*, dirigida por Vaillant á un amigo suyo de Buenos Aires, se ha corroborado el mismo convencimiento.

La curación de sus heridas ha retrasado la formación del proceso, que no comenzó hasta el día 10 del corriente. Interin llegan los pormenores de la causa, y con motivo de la publicación del retrato de Vaillant, que damos en este número, vamos á referir algunos de los antecedentes personales que nos facilitan los últimos diarios recibidos de Europa.

Nació Augusto Vaillant en Mezieres el 29 de Diciembre de 1861. Ultimamente trabajaba en una fábrica de calzado, y después de andar errante algún tiempo, se trasladó á Buenos Aires, donde permaneció unos tres años.



DUNCAN M. MUNRO,
ADMINISTRADOR GENERAL DEL FERROCARRIL CENTRAL CÓRDOBA Y CENTRAL NORTE
Y DE CÓRDOBA AL ROSARIO



CARLOS MASCHWITZ,
NUEVO GERENTE DEL FERROCARRIL BUENOS AIRES Y ENSENADA



F. W. BARROW.
GERENTE DEL FERROCARRIL DEL SUD.



C. WIBBERLEY,
ACTUAL GERENTE DEL FERROCARRIL BUENOS AIRES Y ROSARIO.

Aquí dejó abandonada á la mujer con quien contrajo matrimonio en 1887, regresando á Francia, donde no se sabe cuáles fueron sus ocupaciones.

Ha tomado parte en los movimientos socialistas, ha sido gerente de una revista y ha estado afiliado en el grupo socialista del décimo octavo distrito de París.

En la habitación de la fonda que ocupaba Vaillant se han encontrado una maleta vacía, papeles y folletos que la justicia ha clasificado.

En Choisy-le-Roi habitaba un modesto piso con ventanas á un jardín. La morada estaba muy cuidada y limpia y le costaba de alquiler seis francos semanales. Vivía allí en compañía de una querida y una niña de 10 años, hija de su legítima esposa.

Dícese que había fundado un círculo filosófico que le servía admirablemente para hacer su propaganda anarquista.

Cuando la querida recibió la noticia de la explosión en la Cámara, quedó muy sorprendida y cuentan que se limitó á exclamar:

—¡Qué lástima! ¡Era tan bueno, tan inteligente! ¡Deseaba labrar el bien de todo el mundo!

Se dice también que Vaillant era hijo de un gendarme y de una criada de servicio que vive aun y es muy considerada por sus buenas condiciones morales.

En los telegramas recibidos durante los últimos días se refiere que la querida solicitó permiso para ver á Vaillant y le fué negado, añadiendo que hay sospechas de complicidad respecto de ella y que sería reducida á prisión.

Brasil—EL «AQUIDABAN» BOMBARDEANDO LOS FUERTES DE RÍO JANEIRO—Es sabido que con intermitencias muy irregulares, los buques de la escuadra revolucionaria han estado cruzando sus fuegos con los fuertes de Río Janeiro, que permanecen fieles al mariscal Peixoto, ó cuando menos así resulta de las noticias que tenemos en el momento de trazar estas líneas.

En la lámina que hoy ofremos se representa al «Aquidaban» bombardeando los fuertes, antes de abandonar la bahía y forzar la barra, sufriendo los tiros de las fortalezas. El retraso con relación al hecho se explica por la dificultad de obtener con mayor oportunidad las vistas de esas acciones de guerra.

Como se trata de hechos conocidos y ya de fecha lejana relativamente, nos parece inútil

dar aquí más pormenores. En cuanto al curso de la revolución remitimos al lector á lo que decimos en nuestra «Crónica General».

Directores gerentes y administradores de las compañías de ferrocarriles argentinos.

—Nunca se apreciará en todo su justo valor el inmenso servicio que han prestado y prestan al progreso de la producción nacional argentina las vías de comunicación y especialmente las vías férreas. La colosal extensión de nuestro territorio, demanda como elemento de primera necesidad la aproximación de los productos de las diferentes regiones y su fácil salida al extranjero. En la rapidez vertiginosa con que se han desarrollado la agricultura y la ganadería, principales fuentes de nuestra riqueza, no era posible seguir la marcha lenta que han seguido otros pueblos para proveerse de vías de comunicación, empezando por los caminos vecinales, siguiendo por los carreteros y coronando esta obra con la construcción de los ferrocarriles. Hemos tenido que empezar por el fin, encomendando á la necesidad el milagro de completar la red de comunicaciones después de



JOSE A. VILLALONGA,
ADMINISTRADOR GENERAL DEL FERROCARRIL GRAN OESTE ARGENTINO.



J. FRED ROBERTS,
GERENTE DEL FERROCARRIL OESTE DE BUENOS AIRES.

trazadas las principales arterias. Las dilatadas llanuras de la República han facilitado la magna empresa; pero no por esto es menor el reconocimiento que se debe a las grandes empresas de ferrocarriles, porque ellas han sido las iniciadoras de ese adelanto incalculable.

Estas consideraciones nos han aconsejado dedicar con frecuencia nuestra atención a las grandes líneas férreas que cruzan nuestro territorio, y ellas nos han movido a ofrecer hoy a los lectores los retratos de los gerentes de las compañías más importantes, que tienen en Buenos Aires la cabeza de sus líneas o han organizado en esta capital sus centros administrativos.

A esos retratos queremos acompañar siquiera un breve apunte biográfico de cada uno de los directores y gerentes de las diferentes compañías. Lo limitado del espacio de que podemos disponer explicará el laconismo de estas notas.

THOMAS WEATHEOBRIEN DODDS, ADMINISTRADOR GENERAL Y VOCAL DEL DIRECTORIO LOCAL DE LOS FERROCARRILES BUENOS AIRES AL PACÍFICO Y VILLA MARÍA A RUFINO—Miembro del Instituto de Ingenieros Civiles, este caballero cuenta en su carrera los antecedentes más honrosos, que acreditan su competencia y justifican la confianza que en él han depositado las empresas, cuyos intereses administra. Su distinción y honorabilidad, son títulos que le recomiendan a la alta consideración de los elementos sociales más importantes de nuestro país.

Es Ingeniero Civil, mecánico y de minas, y desde el año 1845 ha desempeñado en Inglaterra y en otros países, una parte muy prominente en la construcción de locomotoras, en varios ramos de ingeniería mecánica y obras de ferrocarriles. Durante varios años registró un gran número de patentes para sus invenciones, y tomó parte muy activa en la invención del empleo del acero para rieles, calderas, chapas para buques y piezas de artillería. Ocupó durante 5 años el puesto de Ingeniero Jefe del «North Staffordshire Railway» en Inglaterra, dejando allí pruebas de su competencia; también desempeñó el puesto de Ingeniero de «The Trent y Mersey Navigation Coy».

En 1885 fué nombrado Administrador e Ingeniero del ferrocarril de las colonias de Santa Fe. Regresó a Inglaterra en 1887 y volvió a la República Argentina en Agosto de 1892 encargado de una misión especial para las empresas que hoy administra.

MR. JAMES CRAIK, GERENTE DEL FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO—Nacido en Escocia, Mr. James Craik, después de diez años de experiencia recogida en su propio país en la complicada materia de ferrocarriles, marchó a la India Inglesa, para ocupar el puesto de Sub-Administrador del Ferrocarril de Madras.

Después de un largo período de fecundos servicios en ese ferrocarril y sin salir de la India Inglesa Mr. Craik fué nombrado en 1884 jefe del tráfico en el Ferro Carril del Sud de Maharratta. Siete años permaneció asociado a los importantes trabajos de esta empresa, durante los cuales la línea, cuya construcción se inició entonces, llegó a tener una extensión de 2000 kilómetros. Obra suya fué la organización de las tarifas para el tráfico y el completo éxito que obtuvo acreditó su extraordinaria competencia.

Verdad es que Mr. Craik es un hombre de labor y que no satisfecho con dar exacto cumplimiento a los deberes de su cargo en el ferrocarril donde prestaba sus valiosos servicios, aprovechó el tiempo estudiando prolijamente los sistemas y métodos ferroviarios no sólo en Inglaterra y en la India Inglesa, sino también en el continente europeo, las colonias de la Anstrasia, el Canadá y los Estados Unidos de América.

Al retirarse el señor Tisher en 1891 de la gerencia del Ferrocarril Central Argentino, Mr. Craik asumió la administración de esta empresa en el período álgido de la crisis financiera argentina.

En el tiempo que ha desempeñado tan importante cargo, ha sido notoria la intensa depresión que han sufrido los intereses representados por las grandes compañías de ferrocarriles, como todas las empresas de transportes, a las que no han podido menos de afectar la paralización de las transacciones y de los negocios; pero tal ha sido la circunspección y la prudencia con que Mr. Craik ha procedido durante este tiempo, que gracias a su acertada dirección hay ya indicaciones de que en el Ferrocarril Central Argentino empiece a dejarse sentir marcada tendencia a recuperar la prosperidad de que gozó esta empresa en la época anterior a la crisis.

Si en las circunstancias difíciles es cuando puede juzgarse del talento y de la preparación de las personas a quienes está encomendada la dirección de los grandes negocios, el período de prueba por que han pasado las compañías de ferrocarriles ha servido para justificar la alta reputación de que merecidamente disfruta el señor Craik.

El Ferrocarril Central Argentino puede felicitarse de contar a su frente con un hombre

de tan singulares condiciones de honorabilidad y competencia.

DUNCAN M. MUNRO—Nació este caballero en Escocia, donde hizo su aprendizaje en el ferrocarril Highland, en el Norte de su tierra natal, y con esta preparación vino a nuestro país, donde puede invocar hoy como valioso título veinticinco años de experiencia en materia de ferrocarriles.

Ha hecho su posición laboriosamente y por sus pasos contados. Fué primeramente, durante muchos años, subgerente de los ferrocarriles Norte y Ensenada, de donde pasó a hacerse cargo de la administración de los ferrocarriles de las colonias en la provincia de Santa Fe.

En 1887 tomó posesión de la gerencia de las líneas Central Córdoba y Central Norte; y al concluirse la construcción de la línea del ferrocarril de Córdoba y Rosario, le fué también confiada la administración de este nuevo camino que en la actualidad desempeña conjuntamente con la de las líneas que antes hemos citado.

El sistema de ferrocarriles que se halla bajo su dirección inmediata, comprende las siguientes líneas con la extensión respectiva que igualmente se expresa: Córdoba y Rosario, desde Rosario de Santa Fe hasta San Francisco y Rafaela, con 289 kilómetros; el Central Córdoba, desde San Francisco hasta Córdoba, con 210 kilómetros; y la sección Central Norte de Córdoba a Tucumán, Santiago del Estero y Chumbicha, cuya longitud es de 884 kilómetros. Están, pues, bajo la administración del Sr. Duncan M. Munro 1383 kilómetros de ferrocarril.

CARLOS MASCHWITZ, GERENTE DEL FERROCARRIL DE BUENOS AIRES Y ENSENADA—El señor Maschwitz es argentino, o por mejor decir porteño, pues nació en Buenos Aires el año 1862, y es Ingeniero Civil de nuestra Facultad de Ingeniería. Aunque por fortuna suya es todavía muy joven, puede invocar en su favor una larga vida de trabajo, que le ha granjeado grandes consideraciones y simpatías.

Ha sido Ingeniero en el ferrocarril del Sud, Ingeniero constructor del ferrocarril al Pacífico y de Mercedes a Villa Mercedes. Siendo todavía estudiante hizo los estudios de nivelación de la provincia de Buenos Aires, construyó el Politeama Argentino y ha sido Ingeniero de las Obras de Salubridad.

Recientemente fué nombrado en Londres Gerente del ferrocarril de Buenos Aires y Ensenada, y en el momento que escribimos estas notas con los escasos datos que hemos logrado reunir y que con sumo gusto ampliaremos en otra ocasión, se encuentra cumpliendo cuarentena a bordo del vapor *Magdalena*, de regreso de Inglaterra.

Se explica bien que siendo tan joven haya trabajado tanto, porque apenas tenía 22 años cuando se recibió de Ingeniero. Sus prendas de carácter unidas a sus méritos científicos y a su laboriosidad, le han conquistado el aprecio más afectuoso en la mejor sociedad de Buenos Aires.

SEÑOR T. W. BARROW, GERENTE DEL F. C. DEL SUD—Nació en Inglaterra en 1857 y entró al servicio del Midland Railway en 1873, haciendo allí su aprendizaje en lo referente a la administración de los ferrocarriles.

Vino a nuestro país con una envidiable preparación adquirida en el servicio y administración de los ferrocarriles ingleses.

Es el señor Barrow un hombre en quien concurren circunstancias excepcionales de actividad, energía y talento poco comunes, unidos a una modestia tan excesiva, que, no teniendo el honor de conocerle particularmente, como a los demás gerentes y administradores, difícilmente hemos podido lograr los datos indispensables para poder ofrecer con su retrato esta breve noticia biográfica.

Cuando el señor Sam Abbott dejó de existir y quedó vacante la gerencia de la compañía, el señor Barrow, que hasta entonces había desempeñado el puesto de sub-gerente, fué nombrado gerente de la compañía en 1890.

Es de sentir que la circunstancia anteriormente indicada no nos permita ampliar estos antecedentes con otros que servirían para conocer mejor los rasgos característicos del señor Barrow.

MR. C. WIBBERLEY, GERENTE INTERINO DEL FERROCARRIL AL ROSARIO—Los continuados servicios que este caballero ha prestado desde muy joven en las empresas ferroviarias, le han dado especial competencia en este ramo.

En 1866 ingresó en el departamento del Tráfico del Midland Railway, en Inglaterra, cuya administración reside en Derby. Allí adquirió con gran perseverancia los conocimientos relativos a dicho departamento, con lo que aseguró el éxito en su carrera, obtuvo varios ascensos y se granjeó el aprecio de sus compañeros de tareas.

Designado en 1888 para el puesto de subgerente del ferrocarril Buenos Aires y Rosario, se retiró del Midland Railway, recibiendo de sus camaradas honrosos testimonios de afecto.

Durante el tiempo que el Sr. Wibberley ha

permanecido en nuestro país ha tenido a su cargo el departamento del Tráfico y en ausencia del gerente ha administrado el citado ferrocarril en varias ocasiones. Su actividad y su trato excelente le conquistaron la estimación del personal y del público.

Indudablemente su larga experiencia y sus conocimientos le señalan como competente para el desempeño de la gerencia y le colocan en condiciones para administrar una línea como la del ferrocarril al Rosario entre el río Paraná por una parte y por líneas paralelas por otra, casi en toda su extensión.

En el tiempo que interinamente ha desempeñado la gerencia puede asegurarse que el ferrocarril ha sido ventajosamente administrado, y que el éxito que hasta ahora ha correspondido a sus esfuerzos continuará siéndole propicio en adelante.

JOSÉ A. VILLALONGA, GERENTE DEL F. C. GRAN OESTE ARGENTINO—Es argentino y de 41 años de edad; hasta 1874, ocupó diferentes puestos como tenedor de libros de casas importantes, siendo sub-administrador del tramway Méndez hermanos.

Desde 1875 a 1872, fué empleado del ferrocarril Oeste, de Buenos Aires, en los departamentos de tráfico, movimiento y contaduría, habiendo desempeñado el puesto de contador durante 4 años.

De 1882 a 1886, perteneció al Departamento de Obras Públicas, como Inspector general administrativo, organizando la contabilidad de los ferrocarriles garantidos; trabajo de gran importancia.

De 1886 a 1891, como Gerente de la Compañía Nacional de Transportes, que lleva su nombre, demostró, al organizarla, un carácter activo y emprendedor, su vasta imaginación, dotando al país con una empresa, cuyas importantes ventajas son bien apreciadas por el público comercial y viajero, no sólo de la República Argentina sino de toda América y de Europa.

Ha desempeñado un sinnúmero de comisiones especiales, todas de gran importancia, como la reorganización del Ferrocarril Central Norte; la recepción del Ferrocarril Oeste; la intervención en el Telégrafo Nacional; la confección del inventario del Ferrocarril de la Provincia de Buenos Aires, etc., etc.

Ha formado parte del directorio de las Obras de Salubridad; de la Junta Consultiva de la Dirección de Correos y Telégrafos; de la Comisión encargada de reglamentar la introducción de materiales de ferrocarriles y de otras muchas más.

Fué nombrado Gerente del Ferrocarril Gran Oeste Argentino, el 16 de Enero 1892, siendo el primer argentino a quien cupo este honor, en una compañía inglesa de ferrocarriles.

Durante los dos años de su administración, ha cambiado la faz de esta línea.

Introduciendo notables economías en sus gastos, rebajando aquellas tarifas que era posible rebajar llevando a cabo modificaciones que redundaron en beneficio del público, consiguió una mejora en los servicios, la cancelación de la enorme cantidad de reclamaciones que pesaban sobre la empresa y realizó ganancias para la explotación, lo que hasta entonces no había sucedido.

Como consecuencia de todo lo expuesto las relaciones entre el público y la empresa han mejorado de una manera notable, como lo atestigua el comercio de las provincias de Cuyo.

J. F. ROBERTS—El actual administrador general del ferrocarril Oeste tiene actualmente 44 años, es oriundo de Liverpool y habla correctamente el idioma español. Vino al país e ingresó el año 72 al ferrocarril del Uruguay (Montevideo) donde hizo su carrera: en el 87 fué contador del mismo y en el 89 gerente del ferrocarril N. Este; continuó en dicho puesto después de verificarse la fusión de las dos líneas mencionadas, con el nombre de la primera.

En el año 90, al transferirse los ferrocarriles de la provincia de Buenos Aires a la compañía inglesa que es la actual propietaria, el nuevo Directorio lo designó para desempeñar el puesto de administrador del F. C. Oeste.

Es un caballero incansable en la labor, de los que cumplen religiosamente el precepto *time is money*, de largas vistas y sentido práctico, siendo muy vastos sus conocimientos en materia ferroviaria, hasta en sus detalles más minuciosos, adquiridos en su larga experiencia de 22 años.

Conoce perfectamente nuestra campaña y sus necesidades.

La notable y constante mejoría que se viene observando de varios años a esta parte en el servicio del ferrocarril Oeste, reconocida a cada momento por el público que de él se sirve, es debida a su fecunda iniciativa, secundaria eficazmente por la idoneidad del personal superior de que ha sabido rodearse.

Por ausencia del ingeniero Sr. Brian desempeña hoy, además de sus funciones de administrador general, las de representante legal de dicha empresa.

Establecimiento «Britos» en el partido 25 de Mayo—PROPIEDAD DEL DR. ENRIQUE A. KEEN—Ocupa este gran establecimiento, cuya vista damos en el presente número, y que tuvimos últimamente grata ocasión de visitar, una superficie de 8.960 hectáreas, divididas en 25 potreros grandes y algunos pequeños. El total de alambrados alcanza a 156.000 metros lineales. El campo está desecado por medio de zanjas, en una extensión de 80.000 metros, de los cuales 3500 están ocupados por las poblaciones. Las plantaciones ocupan 50 hectáreas.

Las maderas procedentes de un gran monte que rodea la población principal se destinan a la fabricación de muebles y varias construcciones en un aserradero movido a vapor.

El mayor de los galpones mide una superficie de 12 metros por 55, cuya parte superior está dividida en dos secciones, una para cereales y la otra para lana y cueros.

En la planta baja se encuentran las cocheras y cuarto de máquinas donde se halla instalada el malacate que mueve la bomba y demás maquinarias. La mitad del largo del piso bajo está destinado al departamento de esquila, dividido en bretes a uso de Australia, con pisos de concreto y rejas de madera, para impedir que las ovejas se ensucien al encerrarlas durante la noche, mientras se hace la esquila de ellas en número de 800 a 1000.

La lana se sube por un ascensor a la parte superior del galpón, donde existe una zorra que lo recorre en toda su longitud y un pescante para cargar y descargar.

En uno de los frentes, y a la altura de 12 metros está el depósito del agua con capacidad para 40 pipas. De este depósito se sirve todo el establecimiento, llevando el agua por medio de una cañería hasta la distancia de 1200 metros.

Las mesas para atar la lana son de rejas y cada esquilador tiene un brete o separación con una mesa donde colocar el vellón. Para llevar las cuentas de la faena se usan vales impresos.

Existe un corral de trabajo para marcar, clasificar, etc., que nos ha llamado la atención por la sencillez con que allí se efectúan las operaciones y por los gastos que se economizan, sobre todo con lo que se llama la *man-ga*, que sirve para clasificar, contar, cerdear y embosalar animales ariscos.

Otro galpón de 10 metros por 60, está destinado a los reproductores y dividido en dos secciones, una para vacas y caballos, y la otra para el ganado lanar. En el centro de este galpón y en la parte alta se hallan instaladas la carpintería y herrería, que funcionan todo el año y están dotadas de herramientas para las diferentes clases de trabajos que allí se ejecutan.

Cocinas económicas preparan la comida para los peones que en número de 40 pueden sentarse a la vez alrededor de una gran mesa. El personal de trabajo dispone asimismo de una gran pieza donde pueden dormir sobre tarimas.

Hemos observado que todos los empleados del establecimiento usan una gorra con chapa con la indicación de sus respectivos cargos. La contabilidad se lleva en libros impresos, haciéndose los recuentos cada tres meses, que son los periodos marcados para que el encargado pase la correspondiente planilla.

Recientemente se instaló una quesería en la que se ordeñan más de 100 vacas. La elaboración de queso en la temporada de invierno es de más de 100 kilos diarios.

A poca distancia se encuentra la laguna que mide más de ochenta cuerdas de superficie y de la cual se pesca buena cantidad de pejerrey, que a menudo se remite a la capital.

Los ganados del establecimiento son todos finos. La raza Rambouillet es la que predomina en las ovejas. Sus lanas están reputadas entre las mejores de la provincia, obteniendo siempre los primeros precios en plaza. Otro tanto puede decirse de los demás productos.

Las lanas del establecimiento «Britos», obtuvieron medalla de oro en la última Exposición de París y medalla de plata los cueros.

El ganado vacuno y caballar pertenece respectivamente a las razas Durham, y Percheso y Anglo-Normando.

En la explotación de establecimientos de esta clase es donde hay que buscar la rehabilitación de la fortuna y el crédito de nuestro país, y no en las especulaciones desenfrenadas, ni en empresas quiméricas. Este convencimiento explica la deferencia con que procuramos dar a conocer dentro y fuera de la República estos grandes centros de producción y de trabajo.



CARRERA INTERNACIONAL EN MONTEVIDEO
EL 6 DE ENERO DE 1894

Con un día espléndido y un calor asfixiante, verificáronse las carreras de Montevideo en el Hipódromo de Maroñas el día 6 del corriente. La concurrencia era muy grande, figurando en ella buen número de sportmen argentinos, atraídos por el interés de la lucha en el premio Internacional, donde se tenía por segura la victoria del Stud Zubiurre.

En ésta tomaron parte: Reverie, Buenos Aires, Malakoff, Colibrí, Pintado y Guerrillero, que a las cinco de la tarde y al toque de campana desfilaron ante las apiñadas filas del público, ansioso de contemplar a los campeones, y de adivinar por su aspecto las peripecias del torneo.

Las siguientes cotizaciones del sport revelan las seguridades y simpatías del mayor número. Ganador: Stud Zubiurre 2540 boletos, Progreso 814, Colibrí 176, Guerrillero 101. Placé: Buenos Aires 732, Malakoff 735, Reverie 867, Pintado 41, Colibrí 240, y Guerrillero 89.

Durante la primera parte de la carrera sorprendió el violento tren de Pintado, que llevaba cerca de tres cuerpos al que más de cerca le seguía que era Malakoff; pero después de haber recorrido como 2000 metros, pareció ceder, y se destacaron Buenos Aires, Reverie, Malakoff y Pintado, quedando a poco limitada la lucha a los dos primeros que subían el repecho con una rapidez vertiginosa.

La lucha quedó decidida al doblar el último recodo; Reverie había quebrado a su rival y entraba en la recta con medio cuerpo de ventaja, llegando a la raya con un cuerpo en el instante culminante de la carrera. Buenos Aires entró el 2º y luego por su orden Malakoff, Pintado, Colibrí y Guerrillero.

El tiempo empleado en los 3000 metros fué 3' 14" 3/5 ó sea el mismo que empleó Camors el año anterior. Las aclamaciones del público, que se distinguió por su cultura, fueron repartidos entre el vencedor y los contendientes que habían dado realce y brillo a la fiesta en su amable concurso.

Los caballos ganadores en las demás carreras fueron: en la 1ª Ravachol; en la 2ª Sem, que dió un dividendo de 230 pesos en el Spor Internacional; en la 3ª, como ya hemos dicho, Reverie; en la 4ª The Masher; en la 5ª Honora, y en la 6ª Cham.

Los caballos argentinos ganaron con Sem, Cham y The Masher.

En la carrera Internacional el dividendo del sport fué el siguiente: Reverie, hija de Wipper-In y Lotus, ganador 8.02; á placé, 2.96; Buenos Aires, 3.14.

MOSAICO

Almanaques, aguinaldos, etc.—Al terminar 1893 é iniciarse 1894, nuestra mesa de redacción ha estado repleta de todos esos pequeños pero valiosos obsequios cuya salida anual debe estimularse porque es la implantación de una costumbre civilizada y amable.

He aquí algunos nombres de las casas ó personas que nos han favorecido con su recuerdo que se traducía sea en un almanaque, sea en un calendario ó cosas por el estilo.

La Ciudad de Londres, El Progreso, Adhemar y Cª, Louvre, Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, Peuser, Saint, Oshwald y Cia., Bagley, La Julia, Fernet Branca, Seminario, Seneguina, La Italia (seguros), etc.

El gran bazar de Navidad en Montevideo—El Sr. Antonio Lussich, Presidente de la Socie-

dad filantrópica «Cristóbal Colón», ha contribuido, de una manera decidida y excepcional, al éxito del árbol y bazar de Navidad organizados en la capital oriental á beneficio de la Sociedad de San Vicente de Paul.

Los diarios de la vecina orilla han hecho grandes elogios de la animación que se ha notado en dichas fiestas, y del espléndido resultado obtenido.

Los nietos del filántropo Dr. Luis Llerena vendieron cédulas en la kermesse por valor de 500 pesos que, agregados al dinero que con el mismo objeto existía ya en caja, da un total de 11500 pesos.

Al mejor éxito de estas fiestas contribuyeron las bandas de música, que amenizaron la reunión, y constituyeron un nuevo atractivo.

La sociedad «Cristóbal Colón» y su digno Presidente Sr. Lussich deben estar satisfechos de la espontaneidad con que todas las clases sociales han respondido á la invitación que aquélla les dirigió para que cooperase al mejor resultado.

Biblioteca—LA AGRICULTURA.—Esta importante publicación que dirigen con tanto acierto los señores J. Gache y Ramón R. Castro, ha cumplido su primer año de vida que por cierto se ha manifestado robusta y benéfica.

Nuestras más sinceras felicitaciones.

LA NUEVA REVISTA—Ha aparecido en su segundo tomo en nuevo formato y nuevos bríos. Su lectura nos es siempre grata pues en todo lo que habla dice muchas verdades y esto no deja de ser una buena excepción entre tantas mentiras y falsos elogios que por do quier se leen en nuestro dichoso Buenos Aires en asuntos literarios.

THE REVIEW OF RIVER PLATE—Ha dado comienzo á su tercer año esta revista semanal inglesa de intereses generales y nos complacemos en tributarle nuestro aplauso por la manera tan acertada y juiciosa con que ha tratado siempre asuntos de la mayor importancia sin incurrir jamás en exceso de patriotismo ni de exagerada crítica.

AGUAS AZOADAS—Pequeño folleto de los doctores Barroza y Ferreira acerca de las condiciones medicinales de esas aguas.

Música—Continuamos en dar á conocer á nuestras amables lectoras las nuevas publicaciones musicales efectuadas recientemente por la renombrada casa editora de F. G. Hartmam, calle Florida núm. 474.

Para canto y voz de mezzo soprano ó barítono—«Fantazone», una de las más hermosas melodías del célebre compositor Rotoli.

«La Partida» canción española de F. M. Alvarez, llena de sentimiento y de carácter realmente español. Una dama de nuestra alta sociedad distinguida aficionada que la oyó últimamente en Madrid, donde esta canción figura en todos los salones, la trajo á Buenos Aires y la canta con el mayor aplauso.

«La Cantaora Flamenca», canción española, preciosa pero de carácter muy distinto de la anterior, como lo indica el título. Versos y música del reputado maestro Isidoro Hernández, especialista en el género, como se sabe.

Para piano 2 manos—Rouge et Noir, elegante polka á la Strass de Miguel A. Forcada. «Segunda Polonesa» de Rafael Bonanni, de mucho efecto pero accesible solamente á los pianistas hábiles.

«La Czarine», mazurka rusa lindísima y característica, de Luis Game y «Marche Lorraine» del mismo autor, dos piezas que se popularizaron durante las recientes fiestas rusas en París.

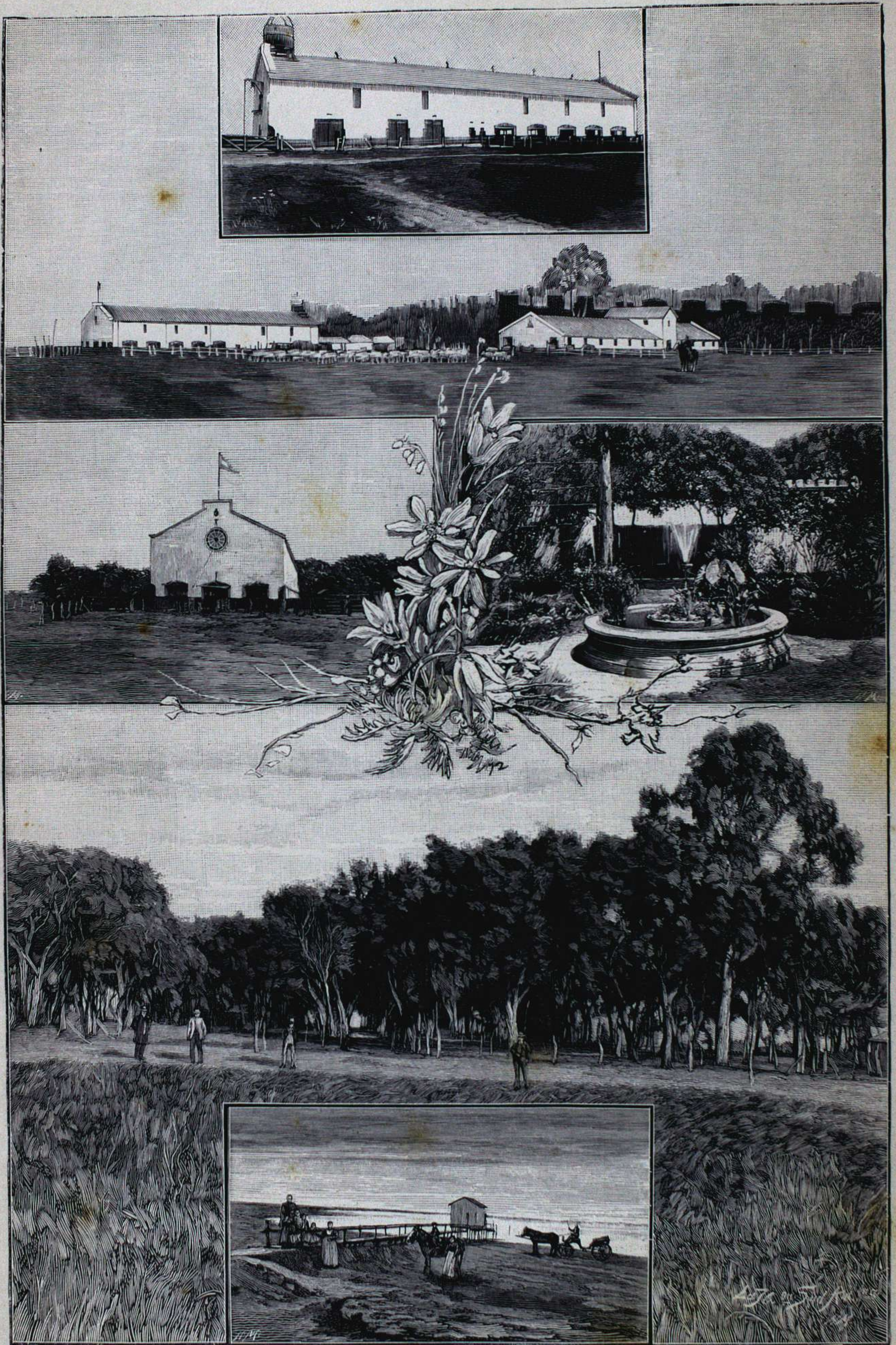
«Sexto Vals Boston» de H. D. Ramenti. Con citar el autor que impera hoy en nuestros salones por ese género de *mezza ispirazione*, basta. Este nuevo vals encontrará el mismo favor de sus antecesores, por las mismas razones que los otros.

Mejoramiento de los vinos por medio de las levaduras puras activas del Instituto La Claire—Es un trabajo muy interesante del punto de vista de la fermentación y de la conservación de los vinos por medio de los procedimientos científicos y prácticos más modernos. Interesa á los vinicultores argentinos, y si dispusiéramos de mayor espacio nos haríamos un placer en reproducir algunos pasajes del mismo. Son sus representantes para su propagación técnica los señores J. Gadret y J. Hanon y consignatarios los señores Frías y Gallo.

La Perla del Norte—Es digno de encomio el esfuerzo del propietario de este hermoso hotel de Mar del Plata para satisfacer las exigencias de sus clientes.

Hoy tenemos que anunciar una nueva mejora y es que el célebre restaurant de Georges Mercier ha sido encargado de la cocina de aquel hotel.

El resultado de esta medida lo dejamos al juicio del goloso lector y por parte nuestra, si nuestras ocupaciones nos lo permiten, juramos cumplir el deber de juzgar *de visu* de tan simpática disposición.



ESTABLECIMIENTO "BRITOS" EN EL PARTIDO 25 DE MAYO
Propiedad del Dr. Enrique A. Keen

LAS DOS HUERFANAS

NOVELA DE PABLO PERRET — ILUSTRACIONES DE MAROLD — (VERSIÓN CASTELLANA DE F. M. CONTE)



II

(Continuación)

—¿Te vas á enojar? ¿Acaso perdería yo algo con ello? ¿Qué podrías hacer contra mí por rencor, que ya no hayas hecho á pretexto de amistad? En otros tiempos te dí parte en mis placeres y en cambio tú me hiciste entrar en tus negocios. Yo te he divertido, tú me has enlodado.....¡Puf! tus negocios!.....y decir que me he atrevido á meter en ellos las manos.....

—¡Oh! y los brazos también.....pero sin verdadera utilidad, pues no has sabido aprovecharte de ellos. No habrás sido más que una vieja cigarra.

—Cállate, hormiga. Me dan ganas de aplastarte..... ¿Qué quieres? ya hacía un mes que no te veía y esperaba no volverte á ver más.....

—¡Bah!—dijo tranquilamente Lavernière,—parece que ya no tienes que pedirme ningún servicio.

—¡Vamos! ¿Querrás que me humille para agradarte? Pues bien, ¡sí!...sin tí, desde el comienzo del pasado invierno, mi naufragio estaría consumado. Me has prestado algún dinero.....

—¡Caramba!—prorrumpió el hombre de la levita color tórtola,—mil quinientos luises, ¿te parece que no es nada?

—Lo has hecho sobre seguro; ¡vaya si te has asegurado! Has tomado como caución esta casa, el abrigo de mis hijas.

—Ya sabes que hubiéramos podido entendernos de otro modo.....

—¡Sí! pero de ¡qué modo!..... ¡Eso, ¡nunca!—gritó Mauvoisin....Mi hija á Nicolás Roustan!... Preferiría para ella el trabajo y la miseria!.....Cállate ó si nó.....Pero ¡qué diablos! me iba á enojar.....¡Qué locura! Mejor es que charlemos.

III

En la ventana que daba al camino, la señorita Paulita manifestaba nuevas señales de agitación. Anunció que se veía mucha gente.

—¿Gente?—dijo enojada Lucía quien cansada de luchar y renunciando á sermonear á la niña se había sentado en un rincón del cuarto. ¿Y qué pueden hacerle á V., Paulita, esas personas que ni siquiera conoce?

—Pero, es que entre ellos.....¿Acaso me vas á decir que no esperas á nadie hoy?

—¡Usted lo sabe todo!

—No necesitas moverte para verle llegar. Tengo mejor vista que tú y te avisaré.

—No le he pedido á V. que me avise.

—¡Ahí está!..... ya sabía yo que no sería de los últimos.....Y volviéndose hacia su hermana, Paulita añadió:

—Ni siquiera te conmueves!

—¿Por qué he de conmoverme? dime?....

—Pero me parece.....

La niña se interrumpió, luego encogiéndose de hombros añadió:

—¡Cómo eres! nada te importa. Si amaras verdaderamente á Luis Larralde.....

—Paulita,—dijo severamente Lucía,—V. se mezcla en cosas que no importan á las niñas de quince años como V., ni sabe V. lo que se dice.

—Pero no es un secreto que vas á casarte con Luis.....Sólo que ahora lo veo bien, no le amas.

—No debería contestarle á V.; sin embargo, consiento en decirle que profeso muchísima amistad á Luis Larralde.

—¡Amistad!... Ya lo pensaba yo. Eso no es amor.

Lucía, asustada, miró á su vez á su joven hermana.

—¡Dios mío! dijo—¿quién habla delante de V. de lo que no comprende y que no debería V. oír?

—¿Quién habla delante de mí?—contestó Paulita... pero todo el mundo!

Con un gesto impaciente sacudió su dorada cabellera. Ese ademán, que desplegaba toda la riqueza de su hermoso cabello, era un hallazgo de coquetería infantil. La hermana mayor tenía razón al pensar que nadie en la casa se cuidaba bastante de esas orejitas curiosas. Pero la naturaleza tomaba también cartas en el asunto y hablaba en Paulita un lenguaje que jamás había hablado en Lucía. Un ruido de pasos que se aproximaban sobre el empedrado del camino, hizo que la muchacha se asomara nuevamente á la ventana y gritara acompañándose con un palmoteo:

—Es el señor Luis Larralde. Buenos días, señor Larralde.

Un hombre de 28 á 30 años levantaba el llamador de la puerta. Su cara era muy pálida y casi lisa; apenas algunos pelos perdidos y á manera de patillas debajo de las sienes. No por eso su labio desnudo dejaba de ser muy viril.

El ademán de ese joven podía parecer correcto y frío y hasta algo reservado, pero sus facciones eran simpáticas; los ojos negros y profundos podían volverse tiernos.

La puerta se había abierto delante de Luis Larralde, pero éste no se apresuraba á entrar. Es que Lucía se había asomado á la ventana y el joven se sentía iluminado por la sonrisa de bienvenida que caía sobre él desde esa boca apacible y pura. Lucía bajó, siguiéndola Paulita. La mayor de las señoritas Mauvoisin dijo al recién llegado que iba á conducirla hasta la baranda donde encontraría á su padre. Pero habiéndose apercibido que éste no estaba solo, Lucía propuso que pasearan antes por el jardín.

Entonces sucedió una cosa extraña: era á Lucía á quien se dirigían las miradas de Luis; era á ella á quien decía con afecto aquellas medias palabras que las mujeres amadas comprenden tan bien, y sin embargo, era la pequeña Paulita quien parecía disfrutar de esas expresiones suaves y discretas; era ella quien gozaba el placer.

Se había suspendido de uno de los brazos de Luis y caminaba saltando como un pájaro, levantando su cabeza hacia la del joven con los ojos llenos de curiosidades y su rosada boca abierta por la sonrisa.

Lucía, al contrario miraba obstinadamente la arena del sendero.

Volvieron á la baranda. El personaje que hacía compañía á Mauvoisin seguía allí, debajo de la vidriera.

Lucía al reconocer á Lavernière se estremeció.

Mauvoisin se había levantado:

—¡Ah!—dijo mirando á los novios,—aquí están mis dos caras pálidas. Buenos días, Larralde. Tengo que hablarle á V., doctor.

Y en voz baja dirigiéndose á Lavernière:

—Tú vete.... Comerás aquí, en mi casa.... ó en la tuya, pues de los dos modos se puede decir.

—Si tú quisieras, podrías decir en nuestra casa.

Mauvoisin no se dignó contestarle. Y como Larralde subía al tiempo que Lavernière bajaba, los dos hombres se encontraron en la escalera y se saludaron de muy mal talante. Lucía y Paulita se habían alejado por una avenida que guarnecía el prado.

—Yo también,—dijo Larralde cuando se encontró solo con Mauvoisin,—tengo que hablarle á V., señor. Y esta vez si V. me lo permite será positivamente.

—Po-si-ti-va-men-te,—repitió Mauvoisin,—y sin tardar. Tiene V. el aire de un hombre que se ha acalorado en el camino y que no quiere dejarse enfriar.

—Amo á su hija de V.

—Ambicioso y enamorado á la vez. Esta mezcla no es común. Es sobre todo raro, que un ambicioso se deje llevar de la fantasía de casarse con una joven sin dote.

—No es una fantasía,—replicó acaloradamente Larralde.—Se lo probaré á V. cuando quiera.... En fin, amo á Lucía y no creo serle indiferente.

—Mucho menos indiferente que otro, no cabe duda. En cuanto á V. nunca le he tenido como todo el mundo por lo que suele llamarse un hombre frío. Me he apercibido á menudo que debe V. violentarse para impedir que la imaginación domine á la reflexión. Sin embargo, V. ha sabido hasta ahora llevar con riendas seguras el carro de su vida.

—Y la quiero llevar á buen fin. Coloco la felicidad al lado del trabajo.

—¡Hermoso plan! ¡Ah! ¡V. piensa llevarla á buen fin, mi pobre amigo! ¿No se expone V. más bien á echarla á perder? Le debo á V. una explicación. Cuando V. me pidió la primera vez la mano de mi hija hubiera podido contestarle á V.:—¿Cómo no?, le doy á V. la de las dos.

—¿Qué quiere V. decir?

—¿No ve V. que tomando la una, toma V. también la otra? El único refugio de Paulita es su hermana, y por consiguiente, lo será V. En cuanto á mí....

Mauvoisin se acercó al joven cruzando los brazos:

—Aquí está el verdadero problema—dijo,—¿que hará V. de mí?

—Pero,—contestó Larralde,—V. es el padre de Lucía y á ese título mi casa...

—Me estará siempre abierta, ¿no es cierto? ¿Se casaría V. también con el padre?

Mauvoisin se rió á carcajadas. Volvía á hacer uso de sus grandes alegrías estridentes, que parecían que iban á romperle los labios.

—Tendría V. que limitarse, sin embargo, querido. De una de las hijas de un hombre, desnudo ya como una pared, hace V. su mujer: eso es la fuerza del sentimiento. La otra la recoge V. como á una joven hermana; es generosidad y de la más rara. ¿Pero no me viene V. ahora á ofrecer á mí también la casa y el cubierto? ¡A mí!

—Ofrezco mi ayuda. Con ella tratará V. de levantarse. ¡Y quién sabe!

—¡Sí, quién sabe lo que le sucedería á V.!—dijo Mauvoisin dejando caer con fuerza una de sus manos sobre el hombro del joven. Quién sabe, querido, lo que le diría á V. el consejo de su Orden, si llegara V. á ser el yerno de Mauvoisin en vida. ¿Ha pensado V. en eso?

—Pero señor....

—No lo confesará V., mas yo pienso en todo, tengo la vista clara de los que no tienen ya interés alguno. Créame V., este pobre Mauvoisin se encuentra despojado, comprometido y envilecido; pero le queda aún una deuda de honor, aunque casi ya no haya honor para él. Y la pagará. Lo que le debo á V. es inmenso: en mi última hora me ahorra V. una angustia terrible. Gracias á V., mis hijas no estarán expuestas á la miseria ó condenadas á rescatar su vida al precio de uno de esos sacrificios ignominiosos que muchas mujeres aceptan con una facilidad increíble, pero que hubiera matado á mi casta Lucía.... Mire V., allá está el compadre que me ofrece este negocio....

—¿Lavernière? ya lo suponía.

—Ese tesoro que le doy á V., él lo quisiera. Busque V. en los bolsillos de aquel infame.... No haría V. más que devolverle lo que ha hecho á los otros.... Pero V. encontraría allí el millón.... Por la fuerza de aquel millón que todo lo purifica, cree que podrá obtener á mi adorada hija....

—¡Lavernière!—repitió Larralde.—Vamos, ni siquiera sería razonable.

—Pero en cambio sería de provecho, aunque vergonzoso. Créeme que me tiene bien sujeto.... Ya no estoy en mi casa, estoy en la de él.... La mía la tomé como caución de algún dinero que me hizo prestar y que no puedo devolver.... Le pertenece.

—Sí,—dijo el abogado,—y como Tartufe, lo hará valer.

—Pero será demasiado tarde. Yo ya no existiré.... V. me librará de él.... Y quiere V. que yo titubee en librarle á V. de mí?.... Míreme V. bien en los ojos.... Así.... V. es todo un hombre, lo sé.... V. piensa que nos es siempre permitido deshacernos del peso de nuestra vida, cuando se nos ha hecho insoportable.... Eso también lo sé.... V. mismo lo ha dicho delante de mí.... Pues bien, yo me deshago de ese peso.

—No he dicho nada de eso,—exclamó el abogado.—V. da á algunas palabras dichas en el aire un sentido positivo que no tenían. Felizmente V. reflexionará. Del dicho al hecho hay gran trecho.

—Eso no depende más que de la seguridad de la mano. Toque V. la mía, verá V. que no tiembla. Ponga V. en ella la suya. V. promete tomar á su cargo á mis hijas; yo prometo en cambio hacer desaparecer al padre. Piense V. que al hacerlo todo lo allano. Delante de V. no quedan más que dos huérfanas; se casa V. con la una, educa V. á la otra. No queda ninguna sombra sobre su hermosa acción. Nada se opondrá á eso. Yo habré tomado y vaciado la copa....

—¡Sabremos arrancársela á V.! dijo Larralde con risa forzada. Vamos todo lo que V. dice es en broma. ¿Tendré acaso que avisar á su hija de V. de esta locura que lo obceca?

—Usted no arrancará la copa, puesto que será V. mismo quien la llenará.

—¡Yo!.... Una vez más, ¿en qué piensa V.?.... Caramba, estamos aquí jurándonos mutuamente muchas cosas. Pues bien, esta vez le juro á V. que no le comprendo.

—Amigo mío,—dijo Mauvoisin tranquilamente,—no hay nada, sin embargo, más sencillo. Ante todo debo marcharme. ¿Admite V. este primer punto?

—Lo desecho con todas mis fuerzas.

—No insista V. Ya lo he puesto yo fuera de discusión. Debo marcharme, le repito. Pero un viático me es necesario. No hay más que uno bueno, aquel que se disfraza. ¿Quisiera V. que mis hijas pudiesen sospechar que su padre se ha despachado á sí mismo? Entonces serían unas tristezas sin fin las que le cansarían á V. pronto, á V. el marido de ayer. Eso no sería un buen modo de pagar mi deuda para con V. ¡No! Habré concluido por una muerte repentina.

—Pero señor,—dijo Larralde,—razonemos un poco y caerá todo su plan. Piense V. que llamarían al médico.

—¿Para un muerto? Ni siquiera pensarán en ello. Dos hombres podrán sospechar algo; mi vecino Deshayes, que preferirá no hablar, y Lavernière que tendrá mucho cuidado de no hacerlo, puesto que podrían contestarle. Tiene V. la culpa.... ¡Oh! Todo lo he previsto y estoy preparado. Sólo el instrumento me falta; no iré á buscarlo yo mismo.... sería un paso que podría traicionarme....

—Tiene V. todas las prudencias,—dijo Larralde nerviosamente.

—Todas. Me quedo tranquilamente aquí. ¿Cómo podrían creer que un hombre que demostraba tan pocas ganas de dejar su casa haya trabajado

para marcharse al otro mundo? Siento un poco de vergüenza al decirle que desde hace algunos días leo mucha sorpresa en la cara de su Lucía de V....jamás me había visto ella tan tranquilo....Es que efectivamente ya no soy yo mismo. Ya no soy Mauvoisin, soy un sabio; soy Sócrates, perdón V. la comparación, Sócrates esperando la cícuta. Sus enemigos se la trajeron. Toda la diferencia es que yo la recibiré de manos de un amigo.... ¿Empieza V. á comprender?

—Ciertamente que no. Menos que nunca.

—Sin embargo, es claro; el amigo que me traerá el.... viático, será V.

—Yo! Yo darle á V. un....

—Un pobre é insignificante veneno,—dijo Mauvoisin riendo. Si, Dios mío.

—Pero está V. completamente loco, señor....Ahora, bien lo veo, es cuando habría que llamar á los médicos.

—¿Rehusa V? ¡Sea! Me devolverá V. entonces á Lucía.

Larralde no contestó; se fué hasta la otra extremidad de la baranda, encogiéndose de hombros. Al volver sobre sus pasos, encontró á Mauvoisin delante de sí.

—¡No!—exclamó,—no puedo creer que V. me proponga un trato semejante.

—Se equivoca V., dijo Mauvoisin con frialdad,—mire V. allá al mercader. Lucía le ama á V., pero es una muchacha tímida que no hará nunca más que mi voluntad. Después de todo el millón está del lado de Lavernière.... el millón es un bálsamo que suaviza todos los pesares.

—Le estoy escuchando á V., con estupor,—dijo Larralde.—Ya no es el padre quien habla....

—Perdone V., es siempre el padre. Tengo dos hijas: á la una no le es necesario más que la paz en la vida. Había contado con V. para dársela....usted se esconde....No habiendo podido hacer la dicha de la primera, pienso en la felicidad de la otra....Mi hija menor ha nacido para la fortuna....Una atmósfera de lujo le es indispensable quizás....

—¿Entonces V. le sacrificaría la mayor?

—Y luego estoy yo, querido....No podría V. criticarme si vuelvo á pensar en mí....Lavernière me ofrecía hace un momento dejarme seducir por el millón; es buen príncipe....Dé este lado también volvería á encontrar el derecho y los medios de vivir....No me tienta V.

—Pero,—murmuró Larralde,—no puedo....

—Mire V. hacia aquel rincón del jardín....Los ojos á veces dan buenos consejos.

En la avenida que iba á lo largo del bosque, Lavernière caminaba al lado de Lucía. Se veía claramente que no gustaba á Paulita tanto como Luis Larralde; la niña se había quedado atrás. La señorita Mauvoisin, la mayor, estaba, pues, sola con el feo personaje.

No era quizás una compañía que pudiera ofender. Sin embargo, Lavernière estaba inclinado hacia la joven y su aliento debía rozar sus bucles negros.

No, no era nada, y con todo Larralde apretó los puños; le parecía que la pureza de Lucía podía empañarse.

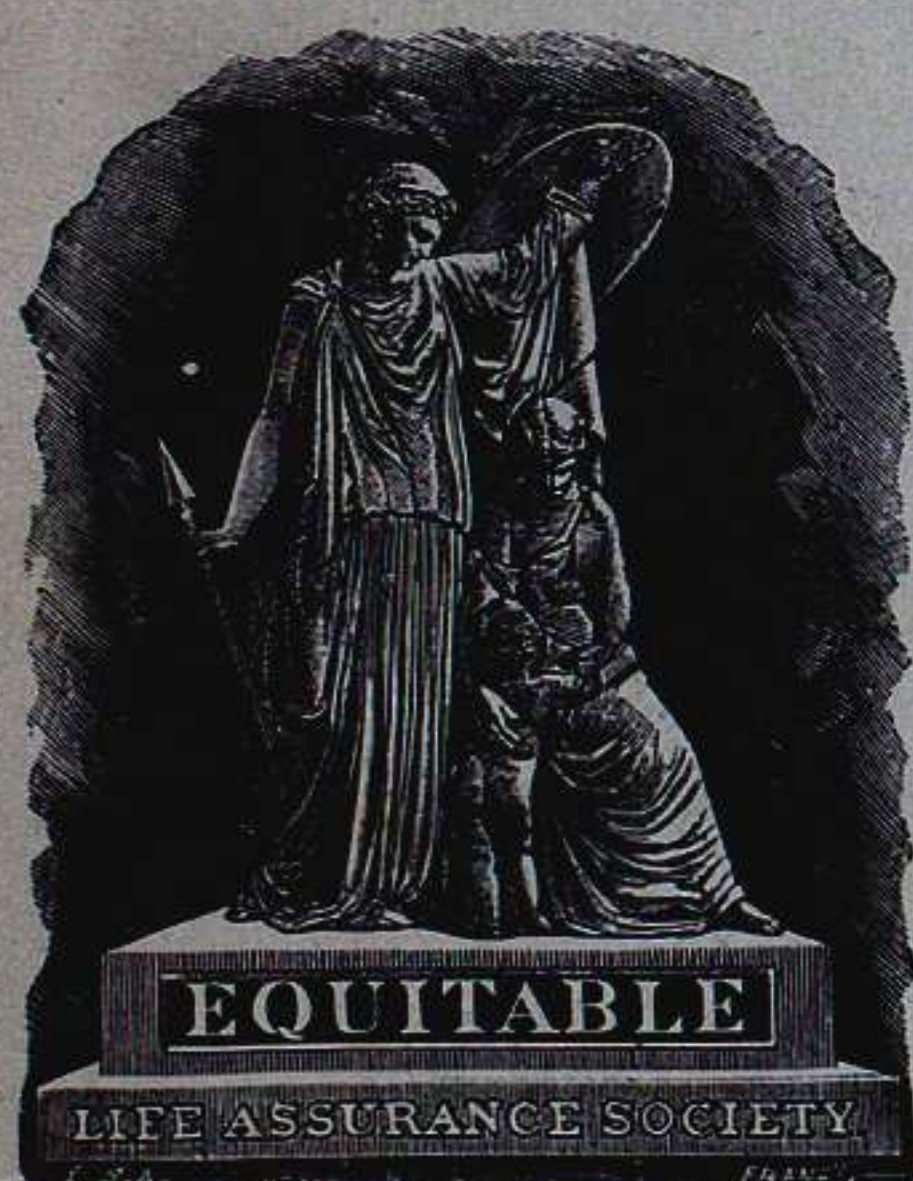
—Venga V., dijo Mauvoisin que le observaba.—Vamos á socorrerla y yo le diré á V.: «Querido Luis, abraza á su mujer.» ¡Qué derrota para Lavernière!... Pero acabe V. de venir!.....

IV

El doctor Larralde, después de haber pasado fuera de su casa casi todo el domingo, volvió á desaparecer el lunes y no estuvo de vuelta en su domicilio del muelle de Grands-Agustins hasta la noche de ese último día.

Empezó por recorrer su escritorio, y maquinalmente se puso á examinar los legajos de papeles que se habían acumulado en gran desorden.

Preguntó á su criado Constantino si el secretario había venido;



THE EQUITABLE

LIFE ASSURANCE SOCIETY
of the United States

January 1st, 1893 Dollars.

ASSETS. . . . \$ 153,000,000
SURPLUS. . . . " 31,000,000

The incomparable success
of THE EQUITABLE is due
to the fact that it is a

MUTUAL SOCIETY

and that it is managed for the
exclusive benefit of its policy
holders.

BRANCH OFFICE:

377, Florida; Buenos Aires

LOCAL DIRECTORY:

Miguel Tedin, Chairman.
Adolfo Mantels } Directors.
R. Inglis Runciman }
Dr. Pablo Beeck, Medical Director
A. Rossa Cavassa, Secretary.

LA EQUITATIVA

de los Estados Unidos

SOCIEDAD DE SEGUROS
SOBRE LA VIDA

Enero 1^o de 1893. Dollars.

ACTIVO \$ 153,000,000
SOBRANTE. . . . " 31,000,000

El éxito incomparable de LA
EQUITATIVA se debe al he-
cho de que es una

SOCIEDAD MUTUA

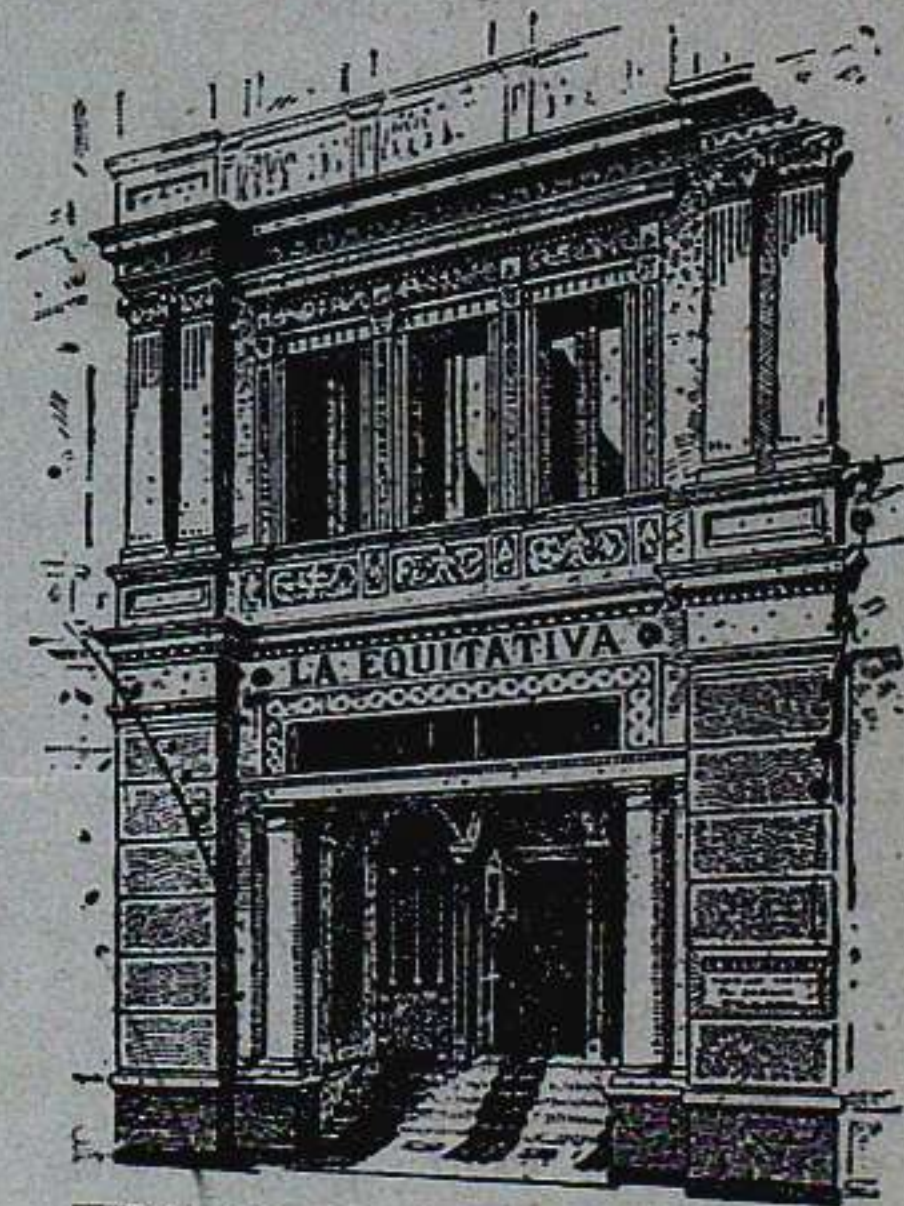
y que está administrada en be-
neficio exclusivo de sus asegu-
rados.

SUCURSAL:

Florida, 377, Buenos Aires

DIRECTORIO LOCAL:

Miguel Tedin, Presidente.
Adolfo Mantels } Directores
R. Inglis Runciman }
Dr. Pablo Beeck, Director-Médico
A. Rossa Cavassa, Secretario.



ENTRADA POR LA CALLE FLORIDA

ABOGADOS

DOCTORES MIGUEL ORO y JOSE TARNASSI, abogados—San Martín 284.

DOCTORES COUSTAU y GORDILLO —
Abogados—Reconquista, 212—Piezas nú-
meros 19 y 20.

MÉDICOS

DOCTOR EDUARDO OBEJERO — Enfer-
medades de ojos, nariz, garganta y oídos
—Cuyo, 748.—De 1 á 4.

DOCTOR C. ALLIEVO — Cuyo 1056, de 1
á 3 p. m. — Esterilidad, enfermedades
del útero.

EDUCACIÓN

INSTITUTO MERCANTIL, incorporado al
Colegio Nacional—Director: Manuel Alon-
so Criado—Plaza Concepción.

COLEGIO LITERARIO incorporado al Co-
legio Nacional—Director W. Frecker de
la Universidad de Oxford—Juncal, 866.

VARIOS

DR. N. ODAHL, Dentista—Ope-
raciones sin dolor por medio
de cocaína, clorétilo, etc.—Ave-
nida de Mayo, 791, esq. Piedras.

Había en el Palacio de Justicia más de un «joven» que envidiaba á Luis Larralde, porque á los treinta años éste tenía un secretario; pero más bien hubieran debido tener envidia al secretario por la buena vida que llevaba.

Constantino contestó que aquel joven se había presentado durante la tarde y hasta había manifestado cierto mal humor por no encontrar ninguna instrucción del patrón, relativa á unos asuntos urgentes para el día siguiente. Después de lo cual se había marchado, no sin antes fumar tres cigarrillos cuyas colillas el señor Constantino había contado sobre el mármol de la chimenea.

—¡Está bien!—dijo el abogado retirándose á su cuarto.

Se sentó en una butaca. Había caminado sin prisa y la tarde había sido fresca y, sin embargo, sentía en la frente un sudorcito que enjugó con su pañuelo.

No procedía de ninguna acción física; hay pensamientos que mojan las sienes.

Larralde permaneció largo rato con la cabeza apoyada sobre la mano; luego levantó los ojos. Encima de la chimenea ardía una sola vela que se reflejaba en el espejo.... El abogado se levantó nerviosamente.... Le había parecido ver pasar en el espejo una figura lívida, alumbrada por aquella débil luz.... El hombre más valiente tiene, á veces, visiones que no espantarían á un niño.

Larralde se encogió de hombros. ¿Acaso iba á tener ahora que luchar con fantasmas, porque.... En fin, por menos que nada. El día siguiente sabría que el dueño de La Clochette vivía sano y fuerte.... ¿No sabía él que Mauvoisin era incapaz de decidirse?... Era justamente por esto, por lo que no había querido contrariar á ese diablo de hombre.... ¡Bah! aquello no costaría nada á nadie.... Dicen que de la copa á los labios no hay más que un gesto.... pero, ¡qué absurdo!

Aquel gesto hay que hacerlo.... En aquel momento es cuando llega á faltar el valor.... El veneno no es como el vino. Que haya sido escanciado, no es una razón para que haya que beberlo.

El abogado turbó el silencio del cuarto con una ruidosa carcajada. Luego se acostó y durmió como un justo. Al día siguiente, muy de mañana,

volvió á su cuarto de trabajo y se sentó delante de la mesa de escritorio dispuesto á despachar el estudio de un gran asunto que tenía que defender ese mismo día ante la quinta cámara.

Era una causa curiosa. Se trataba de defender al legatario de un rico anciano contra los colaterales.

El difunto tenía 79 años; sin embargo, su muerte no había parecido natural. La desgracia del legatario era haber vivido al lado del viejo, durante el último año de la vida de éste. Se había visto sospechado, casi bajo la amenaza de una prisión. Los herederos, no habiendo podido encontrar el modo de levantar contra él una acción criminal, le acusaban ahora de sugestión. Por eso el asunto se presentaba en lo civil.

Larralde preparaba su defensa. La mañana se presentaba alegre.

Al otro lado del Sena, un hermoso sol de Junio brillaba sobre las viejas casas del muelle de los Plateros; los buques de vapor corrían ya sobre el río, dejando tras sí grandes remolinos y llenando el aire con los sordos ruidos de sus máquinas. De repente, unos gritos se alzaron al pie mismo de la casa de Larralde, y de todas partes acudía la gente gritando: «¡un hombre al agua!»

El abogado abrió la ventana. Ya el criado estaba asomado á la del cuarto inmediato.

—No es nada,—dijo.—Es un hombre que se ha tirado desde lo alto del puente. No se asuste el señor. Se le salvará.

—No tengo ganas de asustarme. Pero, razonemos un poco.... ¿Este hombre se ha precipitado voluntariamente?

—Ya lo creo, señor.

—Entonces, ¿á qué se meten esos torpes á salvarlo? Él lo ha querido.

Y cerrando nuevamente la ventana, el abogado volvió á su trabajo, repitiendo: —¡lo ha querido. Si lo quería, ¿qué había que hacerle?

Trascurrió el tiempo. Dieron las once. El criado trajo el pequeño almuerzo que el señor acostumbraba tomar todas las mañanas: una costilla y una taza de café.

(Continuará.)



MODAS

Fig. 1ª

Capota sin fondo, forma plato, de paja, adornada de hojas de caña y de rosas rubies; brida rubí del mismo color de las rosas ó de terciopelo negro; nudo de puntilla negra rodeada de terciopelo.

Fig. 2ª

Sombrero ondulado de paja de arroz mordoré, adornado con un nudo de terciopelo del mismo color y con un grupo de margaritas blancas ó crisantemo amarillo claro ó rosa pálido.

Fig. 3ª

Capota fondo de azabache con nudo de puntilla ligero, sujeto en medio por un nudo de cinta verde pálido, coronita de botones de rosas terminado por dos grupos de rosas ofelia; bridas de terciopelo negro.

CASA CENTRAL

672-VICTORIA-676

BUENOS AIRES

CAMISERIA DE OCHOA Y MIRÓ

Grandes talleres para la fabricación sobre medida de Camisas y Calzoncillos y toda clase de ropa blanca para hombre. — Últimas novedades para VERANO. En la Sucursal calle Corrientes, 770, (edificio del Teatro Odeon).

La casa cuenta con un departamento especial de **SOMBRERERÍA**.

SUCURSAL

770-CORRIENTES-770

BUENOS AIRES

NOTAS TEATRALES

La intensidad del calor reinante ha retraído a las gentes del teatro. De quince espectáculos de esta clase que funcionaban el invierno pasado, sólo tienen ahora abiertas sus puertas, *San Martín*, *Zarzuela* y *Comedia*, más el intermitente *Doria*, cuyas empresas pueden resistir por su robustez el desvío del público.

Se deja sentir la necesidad de un teatro veraniego como los hay en Europa, y mientras no suceda esto, los aficionados acudirán preferentemente a plazas o jardines como el que ha formado con acierto el señor Harris en la *Arcadia*, nombre bucólico con que se ha encubierto el antiguo y abandonado de Jardín Florida, ahora

remozado y con el atractivo de viajes aéreos de 500 metros en medio minuto.

Nuestra tarea será, pues, limitada.

SAN MARTÍN. Lánguida vida llevaba este teatro la compañía de Tomba, por el motivo arriba indicado, y la falta de variedad en los carteles. Recientemente, el señor Tomba, para reanimar al público, ha agregado valiosos elementos a los ya conocidos. Las señoras Bouxman y Tetracini, y los Sres. Elias, Cesari con otros de menor cuantía.

La primera se presentó con *Cavalleria*, desplegando sus poderosos medios vocales.

La segunda, en *Lucia*, delicada ópera de Donizetti. Su aparición fué saludada con nutridos aplausos, por sus muchos admiradores. Con dificultad puede hallarse quien supere a la Tetracini en el papel de protagonista. Su agilidad de garganta, su correcto estilo de canto y su sentimiento artístico, dieron realce extremo a las sentidas melodías que exhala la heroína de la conocida novela de Walter Scott.

Tanto el *allegro* del primer acto, como el inmortel *delirio* del tercero, salieron de sus labios con gran deleite del oído, aunque con libertades en las vocalizaciones ya sancionadas por el uso.

Excusado es decir que toda la noche fué una completa ovación para la distinguida artista.

Se ha estrenado con éxito la opereta alemana *El vendedor de pájaros*, vertida al italiano con el título de *Il venditor d' uccelli*, con música de Zeller. Esta obra es nueva en Buenos Aires.

Su argumento es tan desconocido e inverosímil como el de la mayor parte de sus congéneres.

En resumen: Bello espectáculo que atraerá mucha gente.

ZARZUELA. Ha debutado la señorita Cifuentes, hija de la conocida contralto del mismo apellido, que actuó con aplauso, años atrás, en otro teatro de esta ciudad.

Novicia en las tablas, cautivó la atención del público por su modestia. Su voz es de buen timbre, manejada con manifiesta inexperiencia escénica.

COMPañIA CERVECERIA BIECKERT, Limitada—PIDAN LA "PILSEN"



817, CALLE JUNCAL, 817 — BUENOS AIRES

Juan Russell, Administrador General.

TOMAS DRYSDALE Y CA



INTRODUCTORES DE
MAQUINAS AGRICOLAS
DE TODAS CLASES.

CASA PRINCIPAL

BUENOS
AIRES

MORENO 438 a 476

SUCURSALES: CALLE MEXICO 202-220
P. MENDOZA 1201-1213 (ROCA DEL RACHUELO)

AU MERINOS

CASA FUNDADA EN 1864

BONETERIA

ROPA BLANCA

698, RIVADAVIA esq. Chacabuco



CAFÉ DE PARIS

FRANCISCO SEMPÉ

CASA DE PRIMER ORDEN

ESTABLECIDA EN 1860

Se recomienda por su "confort", por su
esmerado servicio
y por la superioridad de su bodega

ESPECIALIDAD
PARA BANQUETES Y SOIRÉES

GRAN VARIEDAD
DE ELEGANTES CESTILLOS DE FANTASÍA PARA FRUTAS
(PRIMICIAS)

417, CALLE CANGALLO, 423 - BUENOS AIRES



LA NUEVA YORK

COMPañIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Participa a sus aseguradores y al público en general, que ha decidido formar un comité local con el fin de pagar siniestros inmediatamente después de acaecida la muerte de un asegurado, sin tener que referirse a la casa principal para la aprobación de las pruebas de muerte.

C. A. Buenaño, Gerente.

427 - CALLE PIEDAD-427 — BUENOS AIRES

nica. Agréguese que estas cualidades corren parejas con su agraciado rostro y se comprenderá la buena acogida que mereció con el *Diablo rojo*, con la música de Auber.

También se ha dado *Garat* traducida de *Jean Garat*, una de las primeras obras con que inició su carrera de autor dramático el célebre Sardou.

Ha agraddo bastante. El autor del arreglo es el señor Ferrer, conocido ya como literato muy discreto y autor de otras obras representadas en Buenos Aires.

COMEDIA. *La gota serena*, cuadro lírico excesivamente dramático de Navarro, ha constituido otro estreno. Es interesante, pero su desenlace—si tal puede llamarse—queda pendiente y sin satisfacer al espectador. Por las exigencias de las

funciones por horas, el marco es reducido para el lienzo.

Más alegre resultado ha tenido *Clara-Sol*, arreglada del francés por Santero en dos actos y parecido en su argumento al original y a la traducción más completa que nos dió a conocer la compañía Tubau. Es muy entretenida por sus graciosos quid-pro-quos. Se lució la señorita Baidillo y demás acompañantes.

LÍRICO. Después de tener cerradas mucho tiempo sus puertas, ha debutado en este teatro la compañía de zarzuela de Palou, distinguido barítono. Le deseamos mejor suerte que entonces.

HILL.

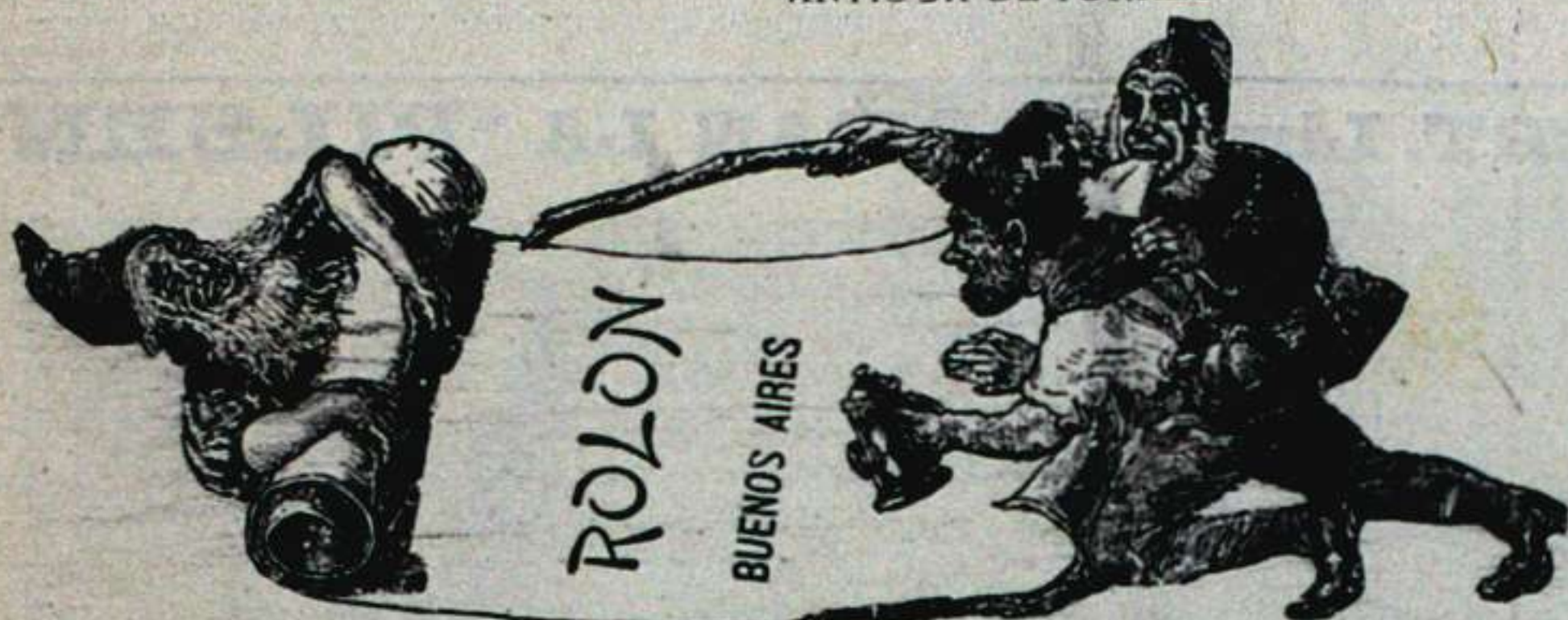
Consejos del Dr. Gabriel de París—A las personas nerviosas, señoras y señoritas, ofrece un nuevo perfume de primavera; es el *Perfume de Anges*, compuesto con éter floral, uno de los más suaves refrescantes para las facultades.

Recomendamos también a las personas impresionables el *agua de Colonia Royale con éter alcanforado* por sus virtudes antisépticas, siendo una esencia delicada para la *toilette* de las señoras y niñas, al ínfimo precio de **seis pesos** frasco.

Sírvanse pedir catálogos de los nuevos productos que recibe el conocido salón del Doctor GABRIEL, de la calle Florida, 315, entre Cuyo y Corrientes.

FARMACIA Y DROGUERIA ROLON

ANTIGUA DE TORRES



Defensa esquina Alsina

(Frente a San Francisco)

DE

A. ROLON & COMP.

SUCESORES DE

GIBSON, ROLON Y COMP.

No ha cambiado de local. Teniendo el antiguo personal de la casa y al frente de la farmacia el señor R. C. Hermida, químico farmacéutico.

GRUBER & C^o

COMISION—IMPORTACION—EXPORTACION

683 - ALSINA - 683

UNION TELEFONICA 1153

A LA CIUDAD DE LONDRES

AVENIDA DE MAYO—CALLE PERÚ—CALLE VICTORIA

TIENDA LA MAS VASTA Y LA MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES

PRIMERA CASA EN BUENOS AIRES, HABIENDO ESTABLECIDO EL SISTEMA DE VENDER TODO DE CONFIANZA Y A PRECIO FIJO, LO QUE LE HA VALIDO UN ÉXITO SIN IGUAL HASTA HOY

CARNAVAL

AVISO A LAS SEÑORAS

CARNAVAL

Avisamos a nuestras favorecedoras que nuestros surtidos en **Artículos de Baile y Fantasía para Carnaval** son los más completos que se puede desear. **Trajes de disfraz** para Niñas, Niños, Señoritas y Señoras. **Dominós** de seda, de lana y de algodón, lisos y de fantasía, todos colores. **Génsros** de alta fantasía para Trajes de Carnaval. **Flores y adornos** de todas clases para bailes, y una infinidad de artículos de metal y vidrio para carnaval.

O CASIONES

30.000 metros Fulares de pura seda Pongée y tussor pintados, colores nuevos, dibujos última moda a ps. mñ. 1.45, 1.10 y 0.25

100.000 metros Cambray de hilo pintado, dibujos nuevos, colores firmes, a ps. mñ. 0.95

REALIZACION

con una rebaja considerable del saldo de los juguetes y artículos de fantasía recibidos para el Año Nuevo 1894—Esta Realización durará hasta el 25 de Enero de 1894 inclusive, teniendo necesidad del sitio para la instalación de nuevo y especial surtido de

20.000 pares Guantes de Filet y de Cabritilla a precios sin competencia.

10.000 Sombreros y Gorras de fantasía perfectamente adornados para señoras y señoritas a pesos moneda nacional 2.90 y 2.45

REALIZACION

ARTICULOS DE MENAJE

Cuya exposición de **Artículos de Menaje** recomendamos a nuestros favorecedores tanto por la numerosa variedad del surtido como por la **baratura** de los precios

Avenida de Mayo - Calle Perú - Calle Victoria - A LA CIUDAD DE LONDRES - Avenida de Mayo - Calle Perú - Calle Victoria

TRILLADORAS Y MOTORES

DE

RANSOMES, SIMS Y JEFFERIES, LD.

SCHIFFNER y Ca.

+++

(Sucesores de Mantels y Pfeiffer)

PERÚ ESQUINA BELGRANO

CALLE GENERAL URQUIZA

BUENOS AIRES

ROSARIO

Surtido completo de **ARADOS** y piezas de repuesto a precios sin competencia

ALAMBRES, ENLOZADOS
ACEITE, HILO, MOLINOS, MOTORES, TRILLADORAS



CHIESA Hnos.

CASA INTRODUCTORA
CALLE SAN LORENZO, 372
ROSARIO

Mercaderías generales, ferretería y pinturería.
Corralones de hierro y maderas, tejas, baldosas, alambres de hierro y acero.
Hierro galvanizado para techos.
Tirantes, tirantillos, tablas, tablones, listones y alfajías.
Tierra Romana y Portland.
Motores y trilladoras «Clayton y Shuttlesworth».
Máquinas de segar y atar trigo con hilo y cortar pasto «Walter A. Wood».
Prensas para pasto, espigadoras «Randolph».
Arados simples y dobles de todas clases.
Máquinas e implementos de todas clases para la agricultura.
Maquinarias de todas clases para las industrias.
Carbón coke y para fragua.
Ferrocarriil portátil «Koppel».

PRECIOS SIN COMPETENCIA

LA ECONOMÍA COMERCIAL

COMPANÍA NACIONAL DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS Y FLUVIALES-MARITIMOS

DIRECCIÓN GENERAL

91-CALLE SAN MARTIN-91-BUENOS AIRES

CAPITAL SOCIAL: Ps. 2.000.000 MONEDA NACIONAL

DIRECTORIO

Presidente.....	Señor don JUAN Pío ECHEVARRÍA
Vicepresidente.....	» FERNANDO MARTÍ
Tesorero.....	» RICARDO MARTÍNEZ
Vocales.....	» Dr. MIGUEL CASTELLANOS
».....	» don LEOPOLDO REY
».....	» ERASMO R. OREY
».....	» SANTIAGO CAPDEPONT
».....	» MIGUEL SOLANAS
».....	» MANUEL HORTAL TORROJA
».....	» ANTONIO LACLAUSTRA
».....	» TOMÁS SANTA COLOMA
».....	» ELADIO MASCIAS

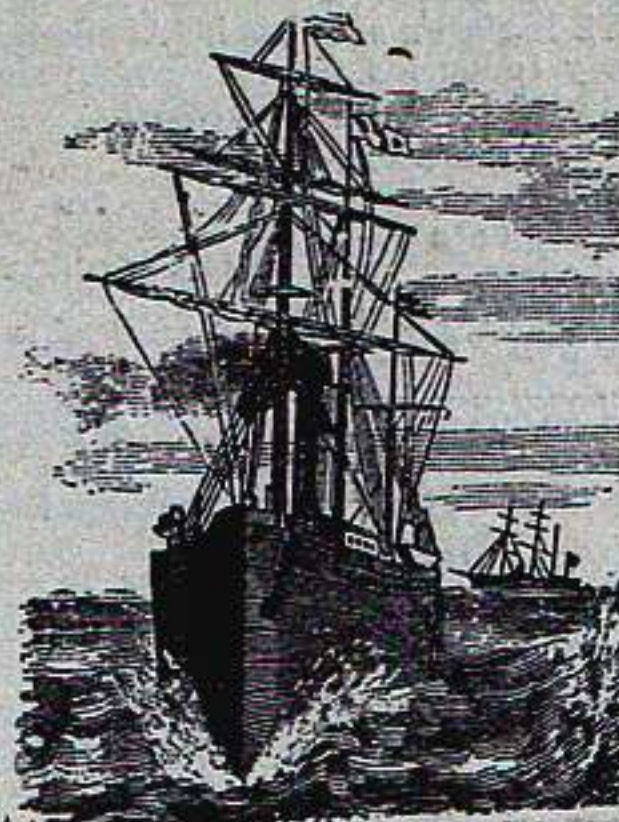
Director General: Don LUIS GOENAGA

Horas de oficina: de 10 a. m. a 5 p. m.

COMPANÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

VAPORES CORREOS SUBVENCIONADOS POR EL GOBIERNO ESPAÑOL
LÍNEA ESPECIAL entre el RIO DE LA PLATA y EUROPA
EN COMBINACION

Con las líneas de Antillas, New-York, Veracruz, Filipinas y Africa



UNO DE LOS MAGNÍFICOS VAPORES DE ESTA COMPANÍA

Saldrá de Buenos Aires el 2 de Febrero
para Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Barcelona, y Marsella
asi como para
Vigo, Coruña, Santander, Bilbao y demás puertos importantes de España

Los vapores de esta Compañía
se recomiendan por su velocidad, esmerado
trato y comodidades para los pasajeros

POR INFORMES OCÚRRASE A SUS AGENTES

ANTONIO LOPEZ y Ca.—Alsina 750

Nota - Se dan órdenes de pasajes de venida de todos los puertos de España

COMPANÍA DE NAVEGACIÓN DEL PACÍFICO

LÍNEA BI-MENSUAL DE VAPORES

Entre RIO DE LA PLATA y EUROPA servida por los espléndidos vapores siguientes:

Aconcagua	4412 tons	Potosi	4276 tons
Britannia	4132 "	Sorata	4059 "
Galia	3829 "	Orellana	5000 "
Iberia	4702 "	Orcana	5000 "
Liguria	4688 "		

Para EUROPA saldrán de Montevideo:

Vapor **ORCANA** el 10 de Enero
Id **IBERIA** el 24 de Enero

Para el PACÍFICO saldrán de Montevideo:

Vapor **GALICIA** el 17 de Enero
Id **POTOSI** el 27 de Enero

Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el uso de los pasajeros.
Cada vapor alternativo vendrá directamente a Montevideo, sin hacer escalas en los puertos del Brasil, a fin de evitar cuarentena.
A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las clases.
Por más informes ocúrrase a los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTE EN

MONTEVIDEO, Solís, 55 — BUENOS AIRES, Reconquista, 365
RIO DE JANEIRO, SANTOS, BAHIA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE

EL ANCLA



SEGUROS GENERALES
SOCIEDAD RECONOCIDA POR LOS GOBIERNOS
ARGENTINO, ITALIANO Y URUGUAYO

Capital totalmente
cubierto y re-
servas..... \$ 2033680.71
Riesgos en curso.. » 11446240.00

DIRECCIONES

BUENOS AIRES: calle Piedad 556
MONTEVIDEO: calle Piedras 204
GÉNOVA: Via Palestro
ROSARIO DE Sta. FÉ: S. Martín 279

SEGUROS—INCENDIOS—MARÍTIMOS
CONTRA ROTURA de VIDRIOS, CRISTALES
y ESPEJOS y SOBRE
ACCIDENTES É INFORTUNIOS
DE TRABAJO

NOTA: Pídase a las Direcciones y
Agentes la lista de los siniestros in-
demnizados.

BANQUEROS: Banco de la Nación
Argentina, de Italia y Rio de la Pla-
ta, Sociedad di Credito Mobiliare
Italiano di Genova.

GRAN MUEBLERÍA LA ARGENTINA

— DE —

FRANCISCO MOLteni

COMPLETO
Y VARIADO SURtido
DE
HERMOSOS MUEBLES

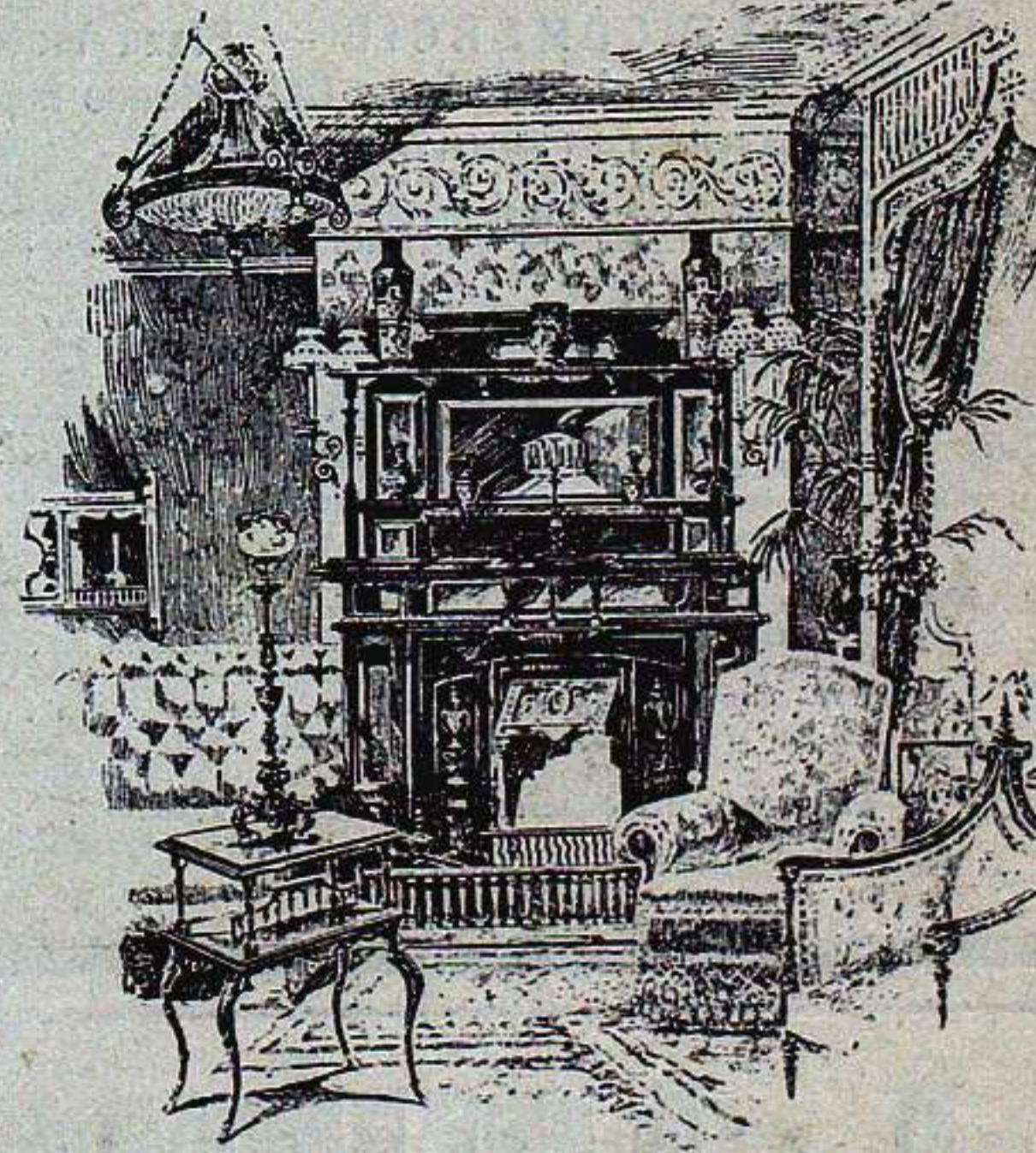
ESPECIALIDAD
EN
ARTÍCULOS DE PARÍS

891-BELGRANO-897

388-TACUARÍ-400

SUCURSAL Y FÁBRICA
BELGRANO 1975

BUENOS AIRES



GRAN TIENDA

EL PROGRESO

BUENOS AIRES

TIENDA LA MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES

Victoria esquina Perú—E. BURNICHON Y CIA—Victoria esquina Perú

EL SISTEMA DE VENDER TODO CON MUY PEQUEÑA UTILIDAD Y ENTERAMENTE DE CONFIANZA ES LA REGLA DE CONDUCTA QUE TAN PODEROSAMENTE
HA CONTRIBUIDO AL ÉXITO NO INTERRUMPIDO DE LA TIENDA "EL PROGRESO"

Desde el LUNES 15 de ENERO y días siguientes

PONDREMOS EN VENTA CON UNAS

REBAJAS DE 40, 50 y 60 por ciento

Un surtido completo de SEDERÍAS, FULARES, etc.

Liquidación, Realización

Sederías, Fulars

Nomenclatura de algunas de las principales OCASIONES en SEDERÍAS en venta desde el 15 de ENERO

Pequines pura seda, todos colores, buena clase. OCASION el metro \$ 1.70	Faya Francesa Pura seda todos colores. En vez de 5.50 OCASION el metro 3.50	Pongées Chinos, clase extra floreados y rayados. En vez de 6.90 y 5.50 OCASION el metro 3.90 y 2.90	Corah De la India ancho 0.90 por piezas 6 m. 30 especial para Lencería. En vez de \$ 50 OCASION la pieza 32 y 30	Tafetan brillante tor-na- sol clase doble 2.20 En vez de 3.50 OCASION el metro 2.20
Gro todos colores, muy buena clase. En vez de 4.90 OCASION el metro 3.50	Onduline lisa y tornasol todos los colores. En vez de 6.90 OCASION el metro 3.90	Fulars asargado tornasol clase extra fina. En vez de 8.50 OCASION el metro 5.50 y 4.00	Pequin tornasol rayado y a cuadros buena clase. En vez de 4.50 OCASION el metro 2.50	Tafetan tornasol rayado clase extra. En vez de 5.90 OCASION el metro 3.90
Raso de seda rayado, lindos colores. En vez de 3.50 OCASION el metro 1.90	Fulars de la India, dibujos nuevos, pura seda. En vez de 4 y 3 \$ OCASION el metro 1.80 y 1.25	Pongées de la India ancho 0.90 liso y floreado. En vez de 8.50 OCASION el metro 5.90 y 5.50	Surah negro y blanco clase extra doble. En vez de 4.50 OCASION el metro 2.50	Crepe de Chine lisos, bordados y rayados. En vez de 9.8 y 5 OCA-SION 5, 3.90 y 2.90

BANCO BRITÁNICO DE LA AMÉRICA DEL SUR

ESTABLECIDO EN 1863

CAMBIO DE LOCAL RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000,000
CAPITAL REALIZADO. " 500,000
Fondo de reserva " 320,000
Responsabilidad ulterior de los accion. " 500,000

ONDRES, BUENOS AIRES, ROSARIO, MONTEVIDEO
RIO DE JANEIRO, SANTOS Y SAN PAULO

GIRA SOBRE Inglaterra, Francia, Alemania,
Italia, España y todos los puntos principales
de Europa, Estados Unidos y del Brasil.

ABONA

Mon. nl. Oro
Por depósito en cuenta corriente y a la vista. 1 % Sin interés
Por depósitos a retirar con siete días de aviso hasta 50,000 pesos. 2 " 2 %
Id id 30 días id 50,000 pesos 4 " 3 %
Id id 60 días id 50,000 pesos 4 " 4 %
Por depósito a mayor plazo convencional

COBRA

Por depósitos en cuenta corriente. 10 % 10 %
Buenos Aires, Noviembre 10 de 1893.
M. B. BROOKS
GERENTE

BANCO FRANCÉS DEL RIO DE LA PLATA

CAPITAL: 2.000,000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO

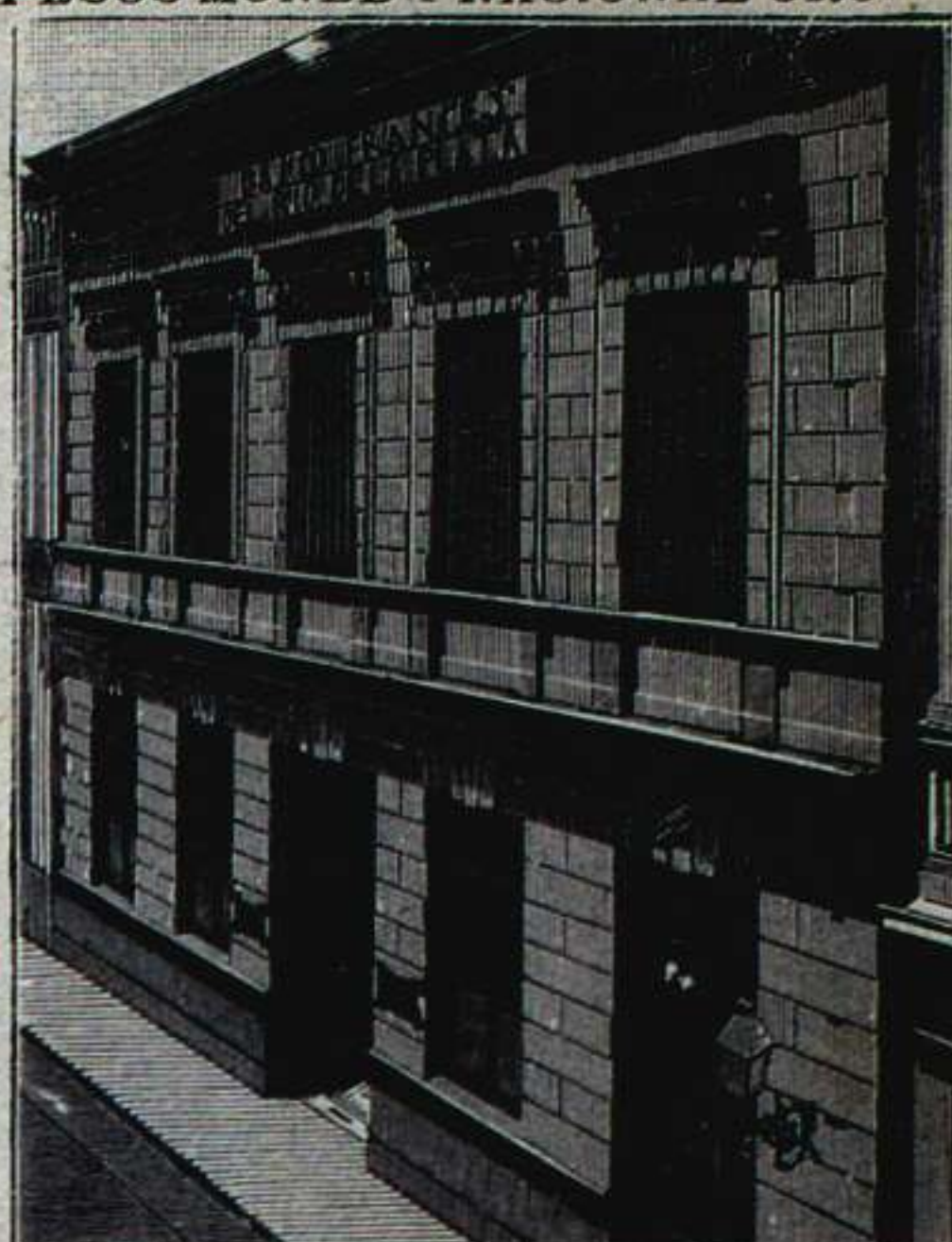
SE ABONA

Papel Oro
Por depósitos en cuenta corriente a la vista. 1 % 1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días. 2 1/2 %
Depósitos a plazo fijo de 60 días. 3 1/2 % 3 %
Depósitos a plazo fijo de 90 días. 4 1/2 % 4 %
Depósitos a plazo fijo a 180 días. convencional
Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 pesos a 500 después de 60 días 5 % —

SE COBRA

En cuenta corriente. 9 % 10 %

G. LERICHE,
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires

Banco Español del Río de la Plata

180 — RECONQUISTA — 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000,000 m/n

SE ABONA
Depósitos en cuenta corriente. 1 sin int.
" a 30 días. 2 2
" a 60 días. 3 3
" a 90 días. 4 4
" a mayor plazo. conv'al conv'al

SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente. 9 10
Depósito de letras y pagares. conv'al conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias
HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.
Buenos Aires, Octubre 1° de 1892.

AUGUSTO J. CORLEO,
Gerente.



CARNE LÍQUIDA El GRAN ALIMENTO TONICO

VILLEMUR Y VALDES GARCIA — Montevideo

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Agente: EDUARDO AVILA

374-CALLE SAN MARTIN-374

EMILIO LECLERC

"La PIZARRA,"

BOLSA DE COMERCIO — Plaza Victoria 331, 333, 337
Sucursal en la Boca Calle Pedro Mendoza 669

Admite en depósito con libreta, cualquier suma.
Recibe depósitos a la vista y a plazo fijo.
Anticipa fondos sobre títulos negociables en la Bolsa, recibe también los mismos títulos en depósito libre para el cobro de cupones y dividendos, cuyo importe se encarga de remitir a los interesados residentes en Europa.
Efectúa cobranzas por cuenta ajena.
Ejecuta órdenes de compra y venta de oro, títulos, etc.
Emite cartas de crédito.
Admite órdenes de pago sobre cualquier punto de Europa que tenga oficina postal.
Manda efectuar pagos en Europa por medio del telégrafo.
Gira letras de cambio sobre todas las principales ciudades de Europa, Argelia, Egipto, Siria y Túnez, y se encarga de operaciones bancarias en general.

ABONA

oro m/n. legal
En cuenta corriente y depósito a la vista. 2 % 3 %
Depósito fijo 60 días. 4 " 5 "
Id. " 90 " " 5 " 6 "
Depósito a mayor plazo. " convencional

COBRA

Por adelanto en cuenta corriente. convencional

Buenos Aires, 31 de Diciembre de 1893

EMILIO LECLERC

BANCO ITALO-AMERICANO

Nolasco Medici y C.ª

83, SAN MARTIN, 83

BUENOS AIRES

RECIBE DEPÓSITOS
HACE COMISIONES
DESCUENTOS
GIROS
RECIBE CONSIGNACIONES
CAMBIOS
COLOCA DINERO
ABRE CRÉDITO A SUS CLIENTES
Y SE OCUPA DE OTRAS
OPERACIONES BANCARIAS

De 10 a 4

SOMBRERERIA DE French y Sanders

GRAN
SURTIDO

DE
TODA CLASE
DE
ARTICULOS

PARA
HOMBRE

A
PRECIOS MÓDICOS

THE
CALEDONIAN
HOUSE

519 - PIEDAD - 519

BUENOS AIRES



L. ADHÉMAR Y C.ª

CASA DE CONFIANZA—FUNDADA EL AÑO 1885

CANGALLO ESQUINA SUIPACHA

ESPECIALIDAD

EN

ROPA DE CAMA, DE MESA Y ARTICULOS DE PUNTO

PARA SEÑORAS, HOMBRES Y NIÑOS

CASAS DE COMPRA EN PARIS, LONDRES Y VIENA

PRECIO FIJO

